

REVISTA  
DE  
LICEO ARTÍSTICO-LITERARIO  
DE MANILA

DONATIVO  
DE LA  
BIBLIOTECA  
DE MANILA  
1840

SUMARIO

- I.—Sección doctrinal.—UN POCO DE CIENCIA, por B.  
II.—¡QUIÉN SUPIERA ESCRIBIR..! (*Artículo primero*), por Don Francisco de Marcaida.  
III.—LA POESÍA EN LOS PUEBLOS ORIENTALES. (*Conferencias*) por D. Emilio Ramirez de Arellano  
IV.—Sección de variedades.—CARTAS Á UN CAROLINO (*segunda*), del Bachiller Lucas Berrio.  
V.—Sección poética.—FRAGMENTOS DE UNA CARTA. Á Alicia, por el Sr. Martinez Parra.  
VI.—RIMA. (*Pensamiento de Becquer*), por D. José Juan de Ycaza.  
VII.—RECUERDO Á ESPAÑA, por D. Francisco Gomez Errúz.  
VIII.—Sección oficial.  
IX.—Suelos y noticias varias.

Núm. IV

MANILA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PLANA Y C.<sup>a</sup>

ESCOLTA NÚM. 29 DUPLICADO.

1879

# ANUNCIOS

LA CASA PLANA Y C.<sup>a</sup>, impresora de esta REVISTA, admite por su cuenta é independientemente del LICEO, anuncios para insertar en las páginas dedicadas á este objeto, al precio de cinco cuartos línea de letra del cuerpo 10.

Los Sres. que deseen publicar anuncios se dirigirán á los referidos PLANA Y C.<sup>a</sup>, Escolta, 29 duplicado, y San Jacinto, núm. 1.

## CIUDAD CONDAL

### ALMACEN DE PAPEL Y DEMÁS ARTÍCULOS DE ESCRITORIO

Y PARA DIBUJANTES.

Escolta, 29, duplic. y San Jacinto, núm.º 1.—Manila.

ABECEDARIOS de zinc.—Almanaques perpétuos y diarios.—Apoya-manos para los tenedores de libros.—Alfileteros.—Albums para dibujo.

BROCHAS planas superiores, pelo ordinario, y finas.—Bristol en hojas.—Brazaletes de goma.—Biblioraptos para la encuadernación mecánica de la correspondencia, facturas, etc.

CARTULINA impermeable para el coprador de cartas.—Chinches para dibujantes.—Cortaplumas.—Carpetas de hule.—Idem, para legajos.—Carteras de bolsillo.—Cuchillos de hueso, marfil, carey, y nácar.—Cuadradillos: finos, corrientes y superiores: de ébano con aristas de metal.—Cuadradillos «*desideratum*.» (cinco en uno).—Cinta encarnada y blanca para enlegajar.—Cartulina porcelana blanca superior.—Idem negra abrigantada.—Cintas métricas, metálicas.—Cebos de pluma de un gran número de clases.—Cola de boca perfumada.—Curvígrafos de peral finos, y los llamados «Tachet,» superiores.—Corchetes (*paper-binders*) metal blanqueado.—Cola líquida ó goma, en tarros de cristal con pincel automático.—Cajas de hoja de lata para sellos.—Carmin superior en pastillas.—Cartulina secante.—Compases sueltos, de balaustre, de proporcion, rusos en estuche.

DOBLES-DECÍMETROS de boj y de marfil, subdivididos en medios milímetros.

ESCUADRAS surtidas.—Estuches de matemáticas.—Estantes para plumas.—Escribanías de ruols; con pié de madera; con pesa-cartas y otros adminículos; para tres tintas, etc., etc.—Estuches de bolsillo.—Esfuminos de varias clases.

FUENTES de porcelana para la prensa de copiar.

GOMA Faber para lápiz y tinta, ó para lápiz únicamente.—Grasilla superior garantizada.—Gomas planas montadas en cristal negro ó blanco.—Goma líquida perfumada inalterable, en tarros de cristal con pincel automático perfeccionado.

INDICES con secante para la teneduría de libros.

LACRE superior encarnado; duro, perfumado; negro, etc.—Limpia-plumas.—Lápices Faber surtidos

número 1, 2, 3 y 4.—Lápices-goma.—Libros en blanco: *Diario, Mayor y Caja*, de diferentes tamaños y número de hojas; finos, corrientes superiores.—Libros-copiadores.—Lápices de Ildelfer.—Lapiceros de metal, corrientes, finos y muy superiores.—Lápices Gilbert y C.<sup>a</sup>, surtidos números 0, 1, 2, 3, 4 y 5.—Lápices azul, y azul y bermellon de A. Maurin.

METROS de boj plegados á decímetro y á doble decímetro.—Id. de marfil, á decímetro.—Muestras de letra española por Torio de la Riva.—Id. por Iturzaeta.—Id. carácter inglés, redondo, gótico, etc.

NIVELES de cobre, de 10 á 30 centímetros de largo.

OBLEAS de pasta, finísimas; elaboradas espresamente para países cálidos.

PAPEL de diferentes clases procedente de las fábricas más acreditadas de CATALUÑA; marca mayor, marquilla, prolongado, marca regular ó tamaño corriente, y cortado para oficios.—FLORETE y continuo corriente para borradores.—RAYADO, segun modelo, para el comercio y dependencias del Estado.—PAPEL de cartas y esquelas velin, vergé, batonné, glaceado, liso, rayado á máquina, y á la forma; afiligranado de varios colores; blanco superior, de luto, *ministro*; comercial, cuadrulado, rayado para facturas, y sin cola para duplicados; impermeable, y secante de varios colores; *Anonay, Candson*, y otros para dibujar; vegetal para calcar; cuadrulado á un milímetro, forrado de tela; para dibujar, en hojas y rollos; papel tela superior; rayado, en cartapacios, para las escuelas; timbrado al cromo con asuntos religiosos; de fantasía para *bagontaos*; de colores para varios usos; jaspeado, pintado y moaré; liso mate y abrigantado; gris para empacar; etc., etc.—PLUMAS metálicas de Iturzaeta y de Eguren para letra española; de Mallat, surtidas; de A. W. Faber; de Guillot, superiores; de Blanzky, de tres puntas; universales de A. Maurin; topográficas de Guillot; de dibujo, con sus cabos, en cartones de á una docena; de ave, cortadas con cortaplumas y á máquina; de oro, americanas, sueltas ó con cabo especial, pinza guilloché dorada, de la acreditada fábrica Le-Roy, Tranchild y C.<sup>a</sup>; plumas de ave escogidas, etc.—Pesacartas y pisapapeles de varios sistemas.—Pisapapeles de legítimo cristal tallado, y otras materias.—Prensas de copiar.—Portaplumas de madera, hueso, marfil, etc., etc.—Péndulos cosmográficos de Mauret.—Pantallas de papel y talco.

# REVISTA

DEL

## LICEO ARTÍSTICO-LITERARIO

DE MANILA

AÑO I.

DOMINGO 2 DE NOVIEMBRE DE 1879

NÚM. 4.

### SECCION DOCTRINAL

#### UN POCO DE CIENCIA.

Aunque el LICEO, según indica su título de ARTÍSTICO-LITERARIO, se propone en primer término rendir culto al arte y á la literatura, no se puede dudar un momento que aquel fin y propósito ha de hermanarse sin esfuerzo con algo de ciencia, no menos bella que las artes, bien así como las nueve hermanas de la Mitología representaban las artes y las ciencias; y no ha de rechazar la «REVISTA» lo que tan holgadamente en ella puede caber, tanto más, cuanto que hemos de examinar las cuestiones lijeramente, por no consentir otra cosa las condiciones de aquella, que ha de ser amena sobre todo, y más aun, las facultades del que esto escribe.

Vamos, pues, á tratar de un fenómeno meteorológico que, si no tan frecuente en la zona intertropical como en las templadas, suele, sin embargo, presentarse alguna que otra vez en la primera, y es el granizo. Recordamos que, hace algun tiempo, granizó en una de las provincias interiores de esta gran isla de Luzon, y oímos á algunas personas espresar su estrañeza y admiracion de que en un país de tanto calor, cayera de las nubes el *agua helada*.

Sin duda, aquellas, ó no habrían visto ó habrían olvidado que precisamente el granizo, en los países en que es frecuente, se presenta, por regla general, en verano y en las horas de más calor.

Este metéoro precede ó acompaña á las tormentas; nunca aparece despues de ellas. El tamaño del granizo es muy variable; desde algunos milímetros de diámetro, hasta el tamaño de un huevo de gallina. Se citan, sin embargo, por algunos autores y observadores, dimensiones tales, que no mencionamos por no apartarnos de la seriedad, las cuales seguramente no ha alcanzado el granizo, sino que lo que han visto y les ha llamado la atencion ha sido la soldadura, por decirlo así, de varios de ellos en el monton en que yacieran y que despues han considerado como uno solo.

La forma del granizo es generalmente esférica, más ó menos regular, aunque suele verse tambien la elipsoidal, aplastada, etc. En todos casos, la superficie está cubierta de pequeñas puntas y rugosidades.

En el caso general de figura esférica, su constitucion es siempre: un núcleo central blanco y opaco, rodeado de capas concéntricas opacas y transparentes, alternativamente puestas.

Varias son las esplicaciones y teorías que se han dado acerca del fenómeno que nos ocupa, desde los filósofos de la antigüedad que lo consideraban como el producto del fraccionamiento en menudos pedazos, de grandes masas de hielo, hasta los tiempos modernos en que se han dado esplicaciones más detenidas. Volta, que fué el primero de nuestra época que trató de dar razon de las circunstancias físicas del fenómeno, y despues de él Olmsted, Lecoq, Peltier, han espuesto teorías que tratan más ó menos satisfactoriamente del metéoro, pero en todas ellas quedan sin esplicacion, ó no la obtienen favorable, algunas particularidades observadas. No entraremos en la esposicion, impropia de este lugar, de aquellas teorías, limitándonos á hacer un resumen de la que propone Mr. Daguin en su tratado de FÍSICA, por satisfacer los extremos de la cuestion.

Las nubes cargadas de granizo tienen origen en el choque de dos vientos, uno caliente y otro frio; si este choque no es muy violento, ó el viento caliente domina, hay produccion de lluvia; en los casos contrarios, la hay de granizo. La electricidad que contenian las masas de aire, ó que se desarrolla en el choque, determina repulsiones entre las pequeñas gotas de agua y por consiguiente expansion y redondeamiento de los bordes, según se observa en las nubes tempestuosas. Esta expansion produce frio, que se añade al del aire y determina la formacion del núcleo sólido del granizo.

Estos pequeños núcleos están animados de tumultuosos movimientos, debidos, tanto á torbellinos de aire producidos por los vientos contrarios, cuanto á las masas de aire á diversas temperaturas y cargadas de electricidad de nombre contrario. Durante estos movimientos, el vapor de agua se condensa en estado sólido sobre los pequeños granos mencionados, formando una capa de escarcha. Esta masa, bien por abandono del calor latente del vapor condensado, bien por moverse en region de la nube de más alta temperatura, puede adquirir calor, en cuyo caso, se depositará agua en estado líquido, la que, enfriándose despues, constituirá una capa transparente.

Sobre esta última se depositará otra opaca, si

el granizo pasa por puntos en que domina el viento frío, y así sucesivamente. Las pequeñas puntas que sobre la superficie se observan, provienen de gotas de agua allí depositadas y por las cuales se establecen las atracciones de los fluidos de nombre contrario.

Cuando los granos, que han adquirido cierto volumen, marchando de un punto á otro sostenidos por las atracciones eléctricas y por los movimientos del aire, son impulsados por las repulsiones mútuas, la velocidad adquirida y las leyes de la gravedad, salen violentamente, en todas direcciones, de la nube en que se han formado

Frecuentemente vése caer el granizo con alguna lentitud, lo que se explica, bien por una corriente de aire ascendente, bien por encontrar regiones de este, electrizadas por influencia de la nube, en cuyo caso, la atracción de esta retarda la caída.

Cuando el granizo está formado en una nube nacida de una columna de aire ascendente, el fenómeno es de corta duración, mas si es debido á dos corrientes opuestas, marcha en sentido de la más fuerte, renovándose sin cesar y causando daños en una zona de terreno relativamente estrecha.

En las regiones del N., y bajo el ecuador, al nivel del mar, no hay granizo. En el primer caso, llegan los vientos del S. muy enfriados; en el segundo, los del N. han perdido su temperatura. De aquí que el fenómeno que nos ocupa sea propio del verano en las latitudes medias, ó no se observe sino á considerables alturas en los países intertropicales, como sucede en los puntos de este archipiélago en que el metéoro es frecuente.

B.

## ¡QUIEN SUPIERA ESCRIBIR...!

### ARTICULO PRIMERO.

Este epígrafe, que lo es, al mismo tiempo que final, de una preciosa dolora de Campoamor, de quien no todas las doloras me gustan, lo cual, aunque no era preciso dijese, me ocurre decir, ya que de una he dicho lo contrario, pues al fin y al cabo soy viejo para medrar por medio de la diplomacia; este epígrafe háseme venido á las mientes, al cojer la pluma para escribir el presente articulejo. Porque ¡son tantos, tantos los que escriben sin saber escribir.....! Por mi desgracia, ¿seré yo uno de esos tantos?

Hombre de Dios, me dirán, ó podrán con razón decirme: si recela V. estar comprendido en ese número, ¿por qué escribe V. para el público? ¿Por qué, en vez de seguir una conducta, que debe ser contraria á sus principios, con repetidas protestas de modestia, de cuya sinceridad tenemos derecho á desconfiar, no se concreta V. á los pedimentos, y á los alegatos, y á los informes orales, dejando la tarea de escribir para el público á cargo de quienes puedan dignamente desempeñarla? ¿Ignora V. la práctica verdad que encierra el refrán de *zapatero á tus zapatos?*

He aquí unas preguntas, cuya contundente lógica parece que debiera aplastarme bajo la inmensa pesadumbre de la justa censura que entrañan respecto de todo aquel que incide y reincide en el pecado de escribir para el público, persuadido de que no sabe escribir..... al menos lo bastante para emborronar cuartillas destinadas á transformarse en columnas de periódico, literario por añadidura, y al cual los editores Sres. Plana y C.<sup>a</sup> han dado tales condiciones tipográficas, que, bajo este punto de vista, lo colocan al nivel de los mejores de su clase en España, si bien se convierten para sus redactores en terrorífica belleza.

En efecto, y dicho sea por vía de digresión; cuando ví en la mañana del primer domingo del próximo pasado setiembre el segundo número de nuestra querida REVISTA, experimenté, á la vez, grandísima complacencia al ver lo perfecto y completo que resulta el periódico en todas sus condiciones materiales, y susto, al pensar que habrán de deslustrarlo mis humildes trabajos literarios; pero .. *sic fata jubent*.....

Volviendo á mi asunto, diré que, gracias á los adelantos del que con modestia suma se llama á sí mismo siglo de las luces, las preguntas cuya contundente censura debiera anonadarme, reducirme, si no á polvo al silencio, y hacerme renunciar para siempre á escribir artículos de periódico, se contestan fácilmente con razones cuya síntesis es que debo seguir escribiendo á pesar de no saber escribir.

La primera de estas razones es que quiero evitar el pecado de soberbia, en que incurriría dejando de escribir porque no sepa hacerlo. Obrando así, me singularizaría muchísimo en estos bienaventurados tiempos que alcanzamos, en que, de cien escritores, noventa y cinco, y me quedo corto, no saben escribir: y aspirar á singularizarse, acto es de soberbia, siquiera se atavie con el ropaje de la humildad y de la modestia.

La segunda razón consiste en que las aspiraciones de medro son hoy, cual nunca lo fueron, exageradas: mal, cuyo origen debe buscarse en la educación del día. Empero, tales aspiraciones, más ó menos prudentes, más ó menos locas, siempre han existido, como circunstancia inseparable de la ley del humano progreso. Estas aspiraciones no puede, quien fuere humilde y modesto, realizarlas en la época presente, que en este punto presumo tiene muchos de contacto con las antiguas; porque antiguo y muy antiguo es el refrán de que *Fr. Modesto nunca llegó á Provincial*, y tampoco es de anteayer el *audaces fortuna juvat*.

La tercera razón la constituye el que, al meterme á escribir para el público, sin tener todas las condiciones que para ello se exigen, cumplo lo que aconseja un refrán castellano, que dice *á donde fueres, haz lo que vieres*: y como cada día tengo ocasión de ver que aquí (y fuera de aquí también) escriben muchos que no debieran escribir, porque no saben hacerlo, me digo á mí mismo: *á donde fueres, haz lo que vieres*, y emborrono cuartillas á troche y moche.

Se dice de los refranes castellanos, por considerarlos fruto de la experiencia, que, salva la diferencia de lo sagrado á lo profano, son pequeños evange-

lios: y el de que voy hablando, debe serlo con tanta mayor razon, cuanto que ya en la antigüedad decian los romanos, que dieron á España «lenguas, ritos, costumbres y colonias,» que *dum fueris Romæ, romano vivito more.*

Y no cito el adagio de «mal de muchos consuelo de tontos,» porque una cosa es no ser escritor y otra ser tonto, lo cual, aunque me aspen, no habré de confesar; pues no quiero dejar por embustero á un señor tan respetable como La Rochefoucauld, de quien se cita, cual máxima digna de pasar á la posteridad, y que, en efecto, revela su profundo conocimiento del corazon humano, la de que «muchos se quejan de su memoria, pero nadie de su talento;» además de lo cual, ya se sabe que está mandada recojer por antigualla insípida la recomendacion de *nosce te ipsum*, cuarta cita que hago en latin, para mayor claridad y para darme aires de erudito. Líbreme Dios de que á alguien le ocurra que lo soy á la violeta; aunque á la verdad no me faltarian entonces compañeros de infortunio.

Ahora advierto, (más vale tarde que nunca), que esta tercera razon ha resultado escesivamente larga, sin duda por aquello de *á la tercera vá la vencida*, ó por cierta predileccion mia respecto del número tres: predileccion que no es, por supuesto, absoluta, que cesa alguna vez y que hasta se convierte en el contrario afecto cuando ciertos duos se convierten en tercetos, con grave menoscabo de las reglas de la armonía moral, la primera y más sublime de las armonías. Perdóneseme esta segunda digresion, que procuraré sea la última, en gracia de la enseñanza que encierra, y aquel á quien le pique que se rasque, como tal vez dijese cierto literato amigo mio, aficionado á decir verdades.... aunque sean amargas, como las de Eguílaz.

La cuarta razon....; pero, ¿á dónde voy á parar? Aquí venia de molde que el pacienzudo lector que hubiese llegado hasta este párrafo, con tanta razon como el célebre orador romano ante el Senado, me dirijiese la sabida imprecacion que da comienzo á una de sus famosas catilinarias. Reconociéndolo así, omito la cuarta, la quinta, la sexta, la sétima y la octava razon, que, cual documentos mercantiles, tenia en cartera, y para cuya lectura, por muy concisamente que las espusiese, seria necesaria la paciencia del pacientísimo Job.

Tengo para mí que aun aquellos lectores que hubieren aceptado como de buena ley las tres razones aducidas para probar que se debe escribir aunque no se sepa; á los cuales de seguro les habrá ocurrido que así se aprende, recelarán que no sea verdadera; tésis en cuyo abono tantas razones se tenian preparadas. Y como esta objecion tiene tanto de ancho como de largo; y como este artículo va siendo muy lo segundo; y como no me gusta discutir con los lectores, porque llevo más de un cuarto de siglo discutiendo con letrados; y como, despues de todo, prefiero callar á seguir sosteniendo lo que en perjuicio de la literatura redundar pudiera; y como contra los malos escritores se ha escrito ya mucho, muchísimo, aunque hasta ahora sin fruto, de lo cual estoy dando pernicioso ejemplo; voy á terminar la

elucubracion que ha producido este engendro literario, diciendo por qué han sido, son y seguirán siempre siendo ineficaces, así las mesuradas censuras, como las más violentas diatribas contra los malos escritores, y qué cualidades debe reunir el buen escritor.

Mas, advirtiéndome que estos dos asuntos lo prestan abundante para un segundo artículo, mudo de parecer, por parecerme en algo á los sabios, y doy fin al presente (artículo, se entiende), refiriendo á mis lectores un cuento que há muchos años leí en una obra de un religioso dominico titulada «Cartas de un filósofo rancio,» que sirve de confirmacion al refran citado al principio, de «zapatero á tus zapatos,» del cual nunca olvidarnos debiéramos.

Cuenta el P. Alvarado, (que así se llama el autor á quien aludo) que un religioso trinitario que iba predicando por los pueblos de la Mancha, acompañado de un lego ya anciano, enfermó gravemente en un cortijo muy distante de poblado y manifestó al lego que era llegada su última hora. El pobre lego-comenzó desde luego á ayudarle á bien morir, diciendole: «Padre: acuérdesese vuesa paternidad de NUESTRO SEÑOR »JESUCRISTO, cuando marchaba por la calle de la Amargura, y, no pudiendo con el peso de la cruz, dió un »gran batacazo; y los bribones de los judíos le le »vantaron del suelo con violencia, y le pegaron, y le »escupieron, y le empujaron, haciéndole dar un se »gundo batacazo.» Y así prosiguió el lego recordando al moribundo la pasion de NUESTRO SEÑOR y repitiendo la palabra batacazo cada vez que hablaba de las caidas de JESUCRISTO en el camino del Calvario; y el religioso le escuchaba con recojimiento, perdonando lo poco culto del lenguaje, en gracia de la sana intencion de quien lo usaba.

Mas hé aquí que al lego le ocurrió variar de tema, y dijo al agonizante: «Padre: piense vuesa paternidad »en el misterio de la SANTÍSIMA TRINIDAD, una en las »personas y trina en la esencia.»

Al oír tamaño desatino, el pobre religioso experimentó un sacudimiento galvánico, y, abriendo los cerrados ojos, dijo al lego: «Hermano: déjese de »querer profundizar misterios abstrusos y vuélvase »á sus batacazos: vuélvase á sus batacazos.»

Así pues, los que no saben escribir para el público, pero son honrados comerciantes, ó estimables letrados, ó distinguidos médicos, ó entendidos químicos, ó artistas, ó industriales, no se metan en lo que no entienden, presumiendo que es fácil tarea escribir para el público y que todos estamos en el caso de entender de todo; pues, como dice nuestro eminentísimo fabulista Iriarte,

Deben tener sabido  
«Que lo importante y raro  
»No es entender de todo,  
»Sino ser diestro en algo.»

Y temiendo que cuanto escrito llevo sea acerado puñal, cuya punta se vuelva contra mí, para herirme mortalmente, concluiré (y ahora sí que va de veras), diciendo que este artículo debiera firmarlo con el pseudónimo *El Diablo predicador*, en vez de firmar

FRANCISCO DE MARCAIDA.

## LA POESIA

EN LOS PUEBLOS ORIENTALES.

*Conferencias dadas en la Seccion de literatura, por el sócio D. Emilio Ramirez de Arellano. (1)*

SEÑORES:

Hace bastante tiempo que en el seno de la Seccion literaria se vertió la idea de celebrar reuniones semanales, en las cuales, cuando el estado de preparacion y adelanto del LICEO lo permitiera, se habrian de discutir temas, dar conferencias y hasta explicar cátedras sobre los diferentes ramos de la Ciencia del arte; porque, si bien distingue á nuestra asociacion el carácter de parvedad, modestia y lentitud sistemática en los medios y en su desarrollo, como creada para difundir y cultivar el Arte en un pueblo apenas salido de la infancia, nada hay, con todo, más propio de sus fines que esos trabajos de la inteligencia, indicados ya, para lo sucesivo, por los fundadores del LICEO en sus estatutos y en los reglamentos de las Secciones.

La Sociedad ha progresado en los dos años que lleva de vida, mucho más de lo que aquellos esperaban y ha acentuado de día en día su carácter civilizador. Creada para poder subsistir, con cierto aspecto de centro de recreo, ha ido poco á poco demostrando al público que sus fines iban mucho más allá, que se hacia digna de su nombre, y que realizaba el programa del artículo primero de su ley constitutiva, difundiendo sériamente el gusto estético en esta poblacion, cultivando el arte en el máyor grado de pureza, dentro de sus fuerzas, y estrechando los lazos de union y fraternidad entre todos los artistas y amantes del Arte. He creido que habia llegado el momento de poner en obra los proyectos de la Seccion literaria; y, puesto de acuerdo con mis compañeros, he arrojado sobre mí, á falta de otros, la pesada carga de inaugurar las conferencias del LICEO. No he de implorar vuestra benevolencia: vosotros la teneis siempre para mí, y más al saber que no ocupo este sitio por el deseo de exhibir conocimientos que no tengo, ni de esponer una cuestion científica, como esta requiere; sino con el único propósito de que, por falta de decision, ó de valor en ser el primero, ó por sobra de pereza, tan peculiar de este clima, no vaya á quedarse en proyecto idea tan importante y elevada.

En la necesidad de escojer un tema, he pensado este de *La poesia en los pueblos orientales*, casi sin verdadera conciencia de ello y, por de contado, sin pesar antes mis fuerzas para deducir si podria sa-

(1) Inaugurado en el LICEO este género de estudios, que ha sido desde la fundacion de aquel, una de sus más constantes aspiraciones; á partir de este número ofrecemos á nuestros lectores insertar en la REVISTA, formando propiamente una nueva seccion del periódico, todos los trabajos objeto de las esplicaciones ó lecturas que se den en las veladas de la Seccion literaria, si sus autores se prestan, como el Sr. Ramirez de Arellano, á escribirlos, atendiendo las indicaciones del consejo de redaccion. El presente trabajo es el comienzo de las conferencias, tan bien recibidas por la Sociedad, que dicho señor inauguró en la noche del viernes 10 del pasado.

carlo á buen camino. En una junta de la Seccion, se vertieron varias ideas sobre puntos que podrian desenvolverse, se formularon varios nombres, y á mí se me escapó este que hoy me veo precisado á desarrollar, porque hay que mantener lo dicho. De aquí se infiere que no podreis encontrar una esposicion acabada, sino llena de defectos, y hasta exenta de valor científico; y con estos precedentes y el ser el paso que damos una novedad que necesita tomar carta de naturaleza por lo agradable, primero; por la simpatía, despues, y por lo interesante y satisfactorio para el espíritu investigador, más tarde, no os estrañará, los acostumbrados á estas cosas, que no hable en tono didáctico, ni en lenguaje elevado y estéticamente oratorio, sino como mera conversacion familiar, que es á lo que yo me atrevo delante de vosotros, cuya ilustracion no puedo menos de reconocer, y lo que considero preciso para que nuestros estudios científico-artísticos se introduzcan como un hábito en la vida de esta sociedad.

## I.

Abarca el tema escojido un dilatado horizonte, propio para muchos días de esposicion y para los más profundos estudios, si pudiera pretender desenvolverlo conforme á toda su exigencia y amplitud. Su carácter, su fondo y sus relaciones esenciales son complejas, múltiples y variadas. No es solamente un punto histórico determinado, sino que entra como en terreno propio en las más complicadas investigaciones de la Biología, tanto en su aspecto filosófico, cuanto en el de los hechos; así en su esencia y puridad orgánica, como en las distintas relaciones é influencias que por dó quiera le acompañan, y de esta suerte, requiere los datos que para la formacion de cualquiera de sus principios más importantes, la suministran las ciencias naturales, con especialidad la antropología, así espiritual como corpórea; exige la cooperacion de aquel órden de conocimientos consagrado á determinar cómo el hombre crea sus más portentosas obras; cómo produce las ideas que son la base y el fundamento de su arte y el signo que le caracteriza y le distingue de los demás seres de la naturaleza y del otro *él*, que, contemporáneo ó antepasado en la vida del mundo, ha cumplido el fin comun de la especie humana y el propio de su individuo, distinto este, dentro de la unidad de aquel; cómo desarrolla toda su libertad, anticipando ó informando la idea pensada, por medio de una sensacion activa é interna, y cómo juega, en fin, la fantasía las imágenes más seductoras, ciertas ó supuestas, que sin prévia sensacion real se le aparecen, la Filosofía; reclama las modernas investigaciones de la estructura y de la genealogía del lenguaje, y pide, sobre todo, el auxilio de la ciencia estética que ha de mostrarla leyes y principios de incalculable valor para fijar el concepto literario de los pueblos de Oriente.

Si es cierto que las literaturas son el reflejo de la vida, de la idealidad y del carácter de un pueblo; si es un hecho que esos elementos de vida son en las naciones como la síntesis de las ideas, de los caracteres y de las condiciones de los individuos que las

forman; si es una verdad que esos ideales se acercan, se asemejan, se mezclan, se funden y se compenentran con otros ideales de otros pueblos que proceden del mismo origen y que se componen de hombres de las mismas razas; que, por lo tanto, las literaturas se parecen; los idiomas se derivan; las formas artísticas se unen, constituyendo géneros y estilos; y el pensamiento, el ideal, con los enlaces y las uniones, toma esencialidad propia, se convierte en *tipo* de las grandes agrupaciones de pueblos y de razas que componen la especie humana; y sí, por último, no perdemos de vista que vivimos en un país situado en el mismo espacio en que se han desarrollado las literaturas que el tema comprende; que está habitado por hombres de varias razas, todas originarias de aquellas que ocuparon y pueblan esos mismos lugares y que caracterizan en la Historia toda una edad literaria; que se halla, en gran parte, por lo que hace á la cultura, en los primeros albores de la civilizacion, se comprenderá por todos la inmensa importancia, el valor científico que tiene el tema para nosotros, y su influencia en la vida espiritual de este pueblo.

La vida es un organismo. Esto lo reconocen de consuno los fisiólogos en lo que hace á la vida del cuerpo, y los filósofos en lo que toca á la vida del espíritu. No hay nada orgánico que no tenga un *fin*; que no haya tenido una generacion, un crecimiento, un desarrollo; que no alcance una virilidad y una senectud; y cada una de estas fases encierra toda una historia de hechos evolutivos, diferentes en su forma, acaso en su fondo á veces, progresivos, retrógrados, de mejora ó decadencia, pero siempre influidos, siempre doblegados bajo el peso de su destino, de ese *fin* del organismo que en lontananza se percibe y siempre se realiza. Jamás esa *variedad* de estados y manifestaciones, se vé desligada del principio de *unidad*, que es la esencia y como el principio de vida de aquel. Y cada una de esas fases, de esos momentos del proceso biológico, tiene tambien las mismas notas de desarrollo que el organismo de que forman parte. Parcialmente se origina la generacion, se destaca, crece, vive en lozanía y sucumbe al dar paso al nacimiento del sér y á su crecimiento. La misma cadena de hechos, unos favorables, en la apariencia, al fin; otros, al parecer, adversos; pero siempre sujetos y conformes á su destino, se realiza en cada uno de dichos actos. Así tambien se realiza la vida del individuo, la de los pueblos, la de las razas, la de la humanidad, y ese fin que en ellos se observa, es el mismo siempre, su perfeccionamiento; y esas metamorfosis, manifestaciones y cambios, en cada momento distintos, pero en las aglomeraciones reales ó figuradas de diferentes momentos y de diferentes lugares, son análogos entre sí; así lo que hoy realiza un individuo en la plenitud de su vida, ayer lo realizaba otro hombre embrionariamente en la infancia de su sér. La variedad de estos hechos es la historia; la unidad que los enlaza, es el fin del hombre, su sujeto, y la ley que la preside; pero esta ley es general á la historia del mundo y es parcial á la historia de cada pueblo y de cada individuo, y lo que en una esfera dada comienza hoy á realizar, á

tiempo de que dá cima á otros fines parciales de otras esferas y aun de la misma, mañana lo desarrolla y lo termina, armonizándose esta vária produccion en la totalidad de los fines, con un carácter predominante en cada periodo histórico. De aquí las edades correspondientes á ese proceso general en que la Historia se divide; edades que, por los fundamentos espuestos, son en número de tres capitales: la de nacimiento, embrion, creacion, descubrimiento de los ideales, edad de *unidad*; la de crecimiento, desarrollo, formacion aislada de cada ideal, en junto antes con otros concebido, edad de *variedad*; la que la razon prevee y pide como complemento, edad—en lo que tiene de absoluta, imaginaria, dada la imperfeccion humana,—en que se han de completar estos ideales, enlazándose lo uno y lo vário y realizándose el destino del organismo, edad de *armonía*; divisiones históricas que en forma de periodos, y como imágenes del gran proceso universal, se destacan en cada edad, en cada agrupacion, en cada pueblo, en cada individuo, en cada esfera de la vida, en cada acto realizado por el sujeto de la Historia.

El distinguido profesor D. Fernando de Castro, de inolvidable memoria, definia este principio, diciendo que *la humanidad es la ley de unidad en la Historia*, que no quiere decir sino la realizacion por aquella del fin divino, impuesto al hombre como ley ineludible en definitiva, y que sus propiedades eran la *necesidad* y la *periodicidad* en cuanto al tiempo, la *simultaneidad* en cuanto al espacio y la *identidad* y la *solidaridad* en cuanto al sujeto, el hombre, y aun á la misma Historia, porque la segunda es siempre solidaria de los hechos realizados en todo tiempo y espacio y por todo sujeto.

Lo espuesto nos conduce, como de la mano, á determinar el campo histórico del estudio que encierran estas conferencias; campo que he de recorrer con la mayor brevedad, compatible con la claridad de la esposicion y la solucion del tema, porque el tiempo es reducido, el asunto muy complejo y no he de abusar de vuestra paciencia. Distínguese con el nombre de historia de Oriente, el primer periodo de la edad antigua, que abarca los orígenes de la humanidad, los tiempos fabulosos y prehistóricos, los primeros indicios de la civilizacion en la primera parte del mundo habitada por el hombre (segun la más racional suposicion, los paises cercanos al Ecuador, donde primeramente debió aparecer la vida por el enfriamiento paulatino, del centro á la periferia, de la corteza terrestre), y la vida, en fin, de los pueblos formados en esas regiones y extendidos por el Asia, el N. de Africa y la parte Oceánica llamada extremo Oriente, que por su órden de antigüedad y su significacion histórica son la China, India, Egipto, el pueblo hebreo, Persia, Siria, Média, Babilonia, Fenicia, Arabia, Japon y los pueblos de la Oceanía; en una palabra, todas las masas humanas comprendidas desde el Bósforo hasta las últimas islas de la Polinesia. Esta primera edad, que es la caracterizada por la *unidad* á que antes me referia, es la que ha de ser como la base de este estudio, porque en su origen han

de buscarse las notas de la literatura de estos pueblos y porque su historia artística es como la célula orgánica: allí se encuentra en embrión todo lo que más tarde ha de ser la forma desarrollada del individuo; el principio ideal, la actividad fantástica, las formas literarias, la literatura espontánea y reflexiva, popular, erudita; los géneros, los estilos y todo puede ser estudiado en Oriente, siguiendo paso á paso su desarrollo, como con el microscopio se aprecian en aquella los caracteres del desenvolvimiento de la vida; y dentro del Oriente todo se abarca, con especialidad en la India, que por las conclusiones que el estudio de las razas nos ha de proporcionar, es el pueblo en que se sintetiza toda esa manifestación primera y una de la idea de la belleza, de su sentimiento y de su activación en las obras de arte. Pero no he de pararme en la edad antigua, sino que he de seguir el curso de esos pueblos en las edades posteriores, para venir á concluir en la época presente y dar á la cuestión el carácter, que en un principio he espuesto, de aplicación práctica á las razas aborígenes y dominadoras de estas islas que habitamos.

En la exposición preliminar que voy haciendo, toca su puesto ahora al concepto de la poesía en relación con la individualidad de los hombres orientales; pero, como para ello es necesario conocer á esos mismos hombres, precisa entrar, como preparación del asunto, en la cuestión de razas, determinando su influjo en los pueblos del tema y su valor incuestionable para el estudio de la literatura.

Las variedades distintas de la gran unidad humana, son causa de que el sujeto de la Historia desarrolle sus ideales y realice su misión en el globo en tan múltiple diversidad, casi infinita, de formas, como registran los anales de nuestro planeta. Una evolución progresiva, tomada aquí en el concepto de desenvolvimiento y desarrollo, de las condiciones vitales del ser más perfecto de la creación, así en lo tocante á lo espiritual como á lo corpóreo, es la nota fundamental que distingue á las razas humanas, que á su vez caracterizan á los pueblos que de ellas se derivan, imprimiendo en sus obras el sello de sus diferencias fisiológicas, causa importante y variable, por razón del clima y del suelo, del mayor ó menor desarrollo intelectual, de la supremacía de unas facultades sobre otras, de distintos grados de actividad en el sentimiento y en la voluntad, de formas de expresión muy complejas por la índole de las lenguas, y de la formación de distintos ideales y distintas creencias.

Diferentes clasificaciones de razas han hecho los antropólogos; pero las más importantes á nuestro objeto, y las que creo suficientes para este estudio son las de Cuvier y Blumenbach, y las que han producido los estudios modernos sobre la filología y las ciencias naturales. El primero las divide, por el color y por el lugar que ocupan, en tres: *blanca* ó *caucásica*, *amarilla* ó *mongólica* y *negra* ó *etíopica*; el segundo, toma por base diferencias morfológicas (esto es, de forma y constitución en los individuos que las componen,) y el mayor ó menor desarrollo

de la inteligencia, y admite cinco: la *etíopica*, la *malaya*, la *mongólica*, la *americana* y la *caucásica*; pero ninguna de estas clasificaciones se halla exenta de cierta arbitrariedad en los tipos taxonómicos, ni permite estudiar con exactitud científica las diferencias y relaciones que en todas las esferas de la vida dice la razón que ha de fijar y determinar el problema de las razas. Las múltiples variedades, combinaciones y sub-grupos intermedios que entre unas y otras se observan; los signos característicos formales, esenciales, internos y externos que adornan á algunos pueblos que no pueden colocarse cómodamente dentro de esas divisiones de Cuvier y Blumenbach, sino que presentan notas propias y aparentemente irreducibles que impulsan á darles puesto separado é independiente en la taxonomía de las razas, y patentes razones de diferencias en la actividad psíquica, han aconsejado el estudio más profundo de la cuestión y esta ha logrado, á mi modo de ver, un adelanto notable con las últimas investigaciones naturales bajo una dirección eficaz que se traduce por el propósito de combinar los resultados de las indagaciones filológicas con los que, en tan visible progreso, vienen dando, de hace algunos años á esta parte, la antropología, la paleontología y las ciencias naturales en general. Ernesto Haeckel ha ensayado un plan de división del género humano, fundado, en parte, sobre las observaciones lingüísticas de Federico Müller, que llena en gran parte el vacío sentido y permite seguir con más base el orden de investigaciones biológicas acerca de los diferentes pueblos. Y en efecto, una clasificación fundada, á la vez, sobre los orígenes del lenguaje; sobre las diferencias morfológicas de los distintos hombres; sobre su constitución anatómica y fisiológica; que tiene en cuenta la forma de los cráneos, el grado de desarrollo de la masa encefálica, hoy que sabido es que el predominio de la sustancia *gris* sobre la *blanca* en ese centro nervioso determina diversidades de energía en cantidad y calidad en las facultades intelectuales; que dá verdadera importancia al peso de los cerebros de los hombres de distintas procedencias, tiene fundados motivos para ser apreciada con preferencia, especialmente por lo que á nuestro objeto se refiere; pues es indudable que, versando nuestras esperiencias sobre un punto de naturaleza esencialmente espiritual, hemos de descubrir satisfactorios horizontes en esa conformidad de los descubrimientos filológicos con los naturales, y en esa adecuación de las formas, ó moldes exteriores, y de las funciones materiales, que son como la primera parte de las funciones intelectuales; á la manera peculiar de desenvolverse y activarse estas funciones, que vemos en cada pueblo, en cada raza y en cada momento histórico, siempre conforme al desarrollo gradual de la cultura en los distintos hombres y en los diferentes pueblos, y al progreso ascendente ó á la decadencia en que realizan en la historia fines propios, ideales nuevos, formas definidas del proceso biológico.

Haeckel admite hasta 12 variedades (que él llama especies, según su criterio científico,) y 36 sub-varie-

dades ó razas, todas ellas caracterizadas por notas propias, y nacidas de dos grandes grupos originados por la configuración de la cabeza, conforme sea esta larga, estrecha y comprimida (*dolicocefálico*), ó corta y ancha (*braquicefálico*), entre los cuales hay uno intermedio caracterizado por una armónica proporción (*mesocefálico*), y de otros dos fundados en la forma del cabello, que es la base de clasificación que debe seguir á la del lenguaje, segun Müller, por hallarse con ella relacionada, aunque parezca extraño, y ser un signo capital de raza que se trasmite por herencia: los hombres de cabellos lanosos (*ulótricos*) y de cabellos cilíndricos (*lisótricos*) constituyen estos grupos que son una base importantísima para apreciar la genealogía de las razas; cuestión que presenta, tambien, Haeckel, formulando su teoría en un cuadro, del que se desprende que los *ulótricos* dan origen á todas las variedades negras de la especie humana, y que de los *lisótricos* se forman dos ramas, de una de las cuales nacen los pueblos caucásicos, caucásico-semíticos, semitas é indo-germanos, clasificándolos en tres grupos que, por razon de mayor propiedad en el nombre, llama *dravidianos*, *nubios* y *mediterráneos*; dividiéndose la otra rama en mogoles y malayos, que se subdividen en cuantos pueblos viven al Oriente de la India, hasta la raza americana que hace descender de los mogoles.

El indudable valor científico que tiene este nuevo paso de la ciencia etnográfica, por las razones indicadas, nos hace considerarlo como el punto de partida de nuestro estudio para todo lo concerniente á la procedencia y caracteres naturales de los pueblos cuya poesía se trata de conocer, si bien no se debe tomar como artículo de fé, en todas sus partes, la predicha clasificación, ni echar en olvido que tiene, como todo adelanto en la ciencia humana, multitud de puntos de contacto con las clasificaciones anteriores. Muchas de las variedades que en el cuadro bosquejado se presentan como absolutas y propias, no son sino formas de transición de unas á otras razas, modificaciones, producto de enlaces que, todo lo más, alteran en ascenso ó descenso la idiosincrasia, las condiciones de actividad intelectual, el ideal de un pueblo (que es bajo el punto de vista que esta cuestión nos interesa y el que creo que debe ser el objetivo de todo estudio etnográfico aplicado á la Historia); por lo cual, teniendo en cuenta los orígenes y relaciones de las lenguas y los caracteres físicos y espirituales más salientes de esas especies, sub-especies, variedades y familias, trataré de constituir con ellas unos grupos que sean de inmediata aplicación á nuestro estudio.

Ocupándome solo de los *lisótricos*, que es la raza de pueblos que tiene realmente historia y vida intelectual, aparece que á los malayos y mogoles se les encuentra desde los tiempos primitivos poblando el N. E., el E. y el S. E. de Asia. Por la situación de los primeros, por algunas notas semejantes á los australianos, por sus analogías más características con los mediterráneos y los mogoles, por su desarrollo moral, y por las relaciones de lenguaje con los indo-germánicos, se les hace descender en su

origen más remoto del mismo tronco comun que los demás hombres de cabello tubular, y hay fundamento para considerarles como una raza intermedia de precedente inmediato distinto, pero modificado por las uniones y las influencias urano-geológicas, entre la mogólica y la mediterránea. Acerca de los mogoles no he de hacer por el pronto observación alguna, por que dá origen cierto á los chinos, tártaros y japoneses.—(*Se continuará.*)

## SECCION DE VARIEDADES

### CARTAS Á UN CAROLINO.

#### II.

DEL BACHILLER LÚCAS BERRIO, AL LICENCIADO DIEGO QUÉMEIMPORTA

Villabaga 2 de noviembre.

Bien sabe Dios, estimadísimo Diego, que al escribirte mi anterior, era mi propósito el más honrado y mi intención la más pura, y solo tu maliciosa inclinación ha podido interpretar torcidamente las desaliñadas consideraciones que la mejor buena fé y el más honesto deseo inspiráran. Pero viendo voy, aprensivo y meticuloso Quémeimporta, que, á semejanza de muchos que yo conozco, más bien eres doctor en malicias que licenciado en filosofía y ciencias, y más agravian á estos mis honrados convecinos tus sutilezas y preocupaciones, que todos los sarcasmos que has creído ver en mi malhadada, cuanto inofensiva epístola. En fin, sea de ello lo que quiera, y el mal para el que lo fuere á buscar, he de decirte, *caro* amigo, que solo á tu intemperancia y pusilanimidad has de agradecer este mi segundo desahogo, pues, de seguir las blandas sugerencias de mi pereza, hubiera tu grata caído en la tumba de mi indolencia, puramente villabagense, donde habria dormido el sueño de un eterno olvido, sin que ni todas las trompetas de tu amistad consiguieran resucitarla.

Es el caso, licenciadillo mio, que la pintoresca descripción que me haces de ciertos centros de instrucción, así como de determinados públicos espectáculos, ha estimulado mi deseo de contestarte para no dejar que caigas en el error y alientes la pretensión de creer que aquellos solo existen y prosperan en tu querida ciudad. Tambien aquí sabemos dar esparcimiento al ánimo y luz á la inteligencia; y como ejemplo, puedo citarte, sin ir más lejos, los *carrillos*, clarísimas auroras que presagian dias espléndidos para las artes, descubriéndose ya en sus robustos gérmenes, que han de servir de sólida base á las glorias dramáticas, líricas y coreográficas del pueblo villabagense. Nada, en efecto, recrea tan agradablemente el espíritu como estos espectáculos, y tú, que con tan soberbio orgullo pretendes vivir en el centro de todo progreso, humildemente rendido habrás de confesar que no llega el de tu ciudad á tanto. No sé qué comezon me invade de decirte, á modo de chico de la escuela, «¡anda, rabia, rabia! que con toda tu ciencia y todas tus literaturas y toda tu prosopopeya, no tienes, como yo, un espectáculo que, como el que aquí gozamos, cumpliendo el filosófico precepto, enseñe deleitando, corrija divirtiendo y sirva de especialísimo y provechoso abono que fecundice todos los retoños de nobles sentimientos y elevadas aspiraciones que tengan arraigo entre la diaria y apretada muchedumbre de espectadores. ¡Rabia! ¡rabia! ¡rabia!!!»

¿Qué enseña tu teatro clásico? ¿Qué grandes obras produce? ¿qué fines cumple? ¿qué altísimas tendencias le impulsan? ¡Oh! mi corazón se apena y hasta mis ojos se llenan de lágrimas al veros caminar impávidos y satisfechos por esa estraviada senda de inmoralidad que solo puede conducirnos al caos social, tras de sufrir todos los crueles rigores de una amargura literaria, fomentada por esos autorcillos ignorantes, hombres sin fé ni entusiasmo, que llamais Ayala, García Gutierrez, Echegaray, Sellés y otros cien que, por lo visto, solo se han propuesto

hacer de sus producciones apetitivos de diabólicos manjares, *salsas inglesas* que estimulen todas las malas pasiones, y esciten todos los vicios!

Ven aquí, ofuscado Diego, ven y estudia nuestros espectáculos, asiste á nuestros ilustrados *carrillos*, contribuye á llenar los bolsillos del industrial ilustre *creador* de estos honestísimos y civilizadores centros de instruccion y de moral, analízalos despacio, no creas ver en los ademanes de los embrionarios artistas nada grosero, ni en su declamacion nada grotesco, ni en sus gestos nada ridículo; no te fijes en si los espectadores, con tan poco respeto de sí mismos como de los infantiles actores, fuman, rien y hablan en voz alta durante la representacion, que estas son cuestiones de detalle, y dirige tus miras al fin altamente moralizador que realizan estos *coliseos*, esparciendo la ilustracion, aficionando al estudio de las artes y de la historia, difundiendo la buena doctrina y abriendo ancho campo á las inteligencias.

Debo confesarte, sin embargo, y con rubor lo hago, que aun nos aquejan aquí algunas de vuestras rancias debilidades. Todavía, para mengua nuestra, encuéntranse en Villabaga visionarios de tu calibre que, haciéndose la ilusion de que llenan un propósito moralizador, pretenden levantar el estandarte de la literatura y las artes pátrias propagando conocimientos y estimulando aficiones entre sus conciudadanos. Aquí se han reunido, y, formando una sociedad á que dan el pomposo nombre de LICEO ARTÍSTICO Y LITERARIO, hanse erigido en paladines del Arte, intentando con descomunal arrogancia, desfacer los que ellos llaman agravios inferidos al sentido comun y humano saber.

¡Has visto nada más chistosol...

Pues todavía lo es más la gravedad con que han emprendido su tarea; la fé con que dan conferencias sobre puntos esenciales de literatura; el entusiasmo con que celebran certámenes artísticos; la constancia con que están dando á conocer un gran número de obras dramáticas del repertorio pátrio, y, ¡alégrate, rutinario empedernido! llevan su *chifladura* al estremo de pretender la creacion de diversas cátedras de música y declamacion. Pero aquí nos reimos, la mayor parte, de su buena fé y les dejamos hacer, porque entendemos que su locura es de las más pacíficas y tolerables, aunque no falta quien opine que el gobierno debiera ejercer su accion paternal, y, con el fin de evitar el contagio, encerrar á esos pobres ilusos en un manicomio, donde todos los dias les dieran una representacion *carrillesca* para que pudieran comparar su absurda y ridícula manía con esta genuina manifestacion del Arte.

Esto es, sin embargo, esceso de celo por parte de algunos exaltados, pues ni el mal es tan grande, ni el número de los *atacados* tan crecido que pueda temerse una invasion general. ¡Dios nos libre! más nos valdria una epidemia de viruelas negras ó de coqueluche! Mas, no haya recelo; ellos se encuentran aislados hasta el punto de que en una poblacion como esta, de doscientas mil almas, forman un pequeñísimo núcleo, y aun de ese núcleo, hay que descontar el número, considerable con relacion á la cifra total, de los artistas y literatos *platónicos*; esto es, de los que inscritos en las cuatro secciones activas, no se atreven á contribuir personalmente al mayor brillo de los trabajos de la Sociedad, por temor á un dictado, que yo seria el primero en propinarles, y conmigo todos los habitantes de esta ciudad que ocupen una posicion distinguida por sus letras de cambio ó sus pagarés, el dictado de *¡cursis!!!* ¡No te horrorizas, Dieguillo de mi corazon! ¡No se te eriza el cabello y te tiemblan las piernas al considerar que ese terrible epíteto ha caido sobre tí por ese desmedido amor que sientes por el arte bello; por esa vergonzosa debilidad que te lleva á sostener que con la música, la pintura, la poesía y el drama se enseña y moraliza á los pueblos y se los hace grandes en la Historia; por ese rebajamiento intelectual que te impulsa á posponer todo interés material á aquellos efímeros intereses! ¡Medrados estamos! Tú, todo un licenciado ¡ahí es nada! haciendo comedias como cualquier *quidam* desarrapado! Tú, el ilustre vástago de una notable ascendencia de Quémeimportas, tolerando que tu hermana, y tu prima, y tu prometida tomen parte en esas representaciones de las que tan mal librada sale la moral, como el buen sentido! ¡Qué dirán tus preclaros antepasados! Y sobre todo, ¿qué ne-

cesidad habíais, ya que en vuestro pueblo todo el mundo sufre esa desdichada afeccion, de esparcir en esta industriosa capital esa mala semilla para que germinara, siquiera fuese en tan corta proporcion, gracias á la excelente calidad de la tierra! Conven conmigo en que es éste un acto atentatorio á nuestras buenas costumbres, por mas que en el desden con que nosotros miramos vuestras escitaciones, halleis el castigo de tamaña temeridad; que no de otra suerte debe calificarse la pretension absurda de convertir á una sociedad que, como la de Villabaga, tanto brilla por su *buén tono*, en comparsa de músicos, poetas y cómicos.

Así, pues, te aconsejo, como amigo sincero y desapasionado, que abandones la emprendida senda; y ya que allá en vuestra casa hagais mangas y capirotos de la sana razon, nos dejes aquí nuestros *carrillos*, como único y poderoso elemento de cultura, y así podremos convertir el LICEO en bolsin, que es un establecimiento donde se revela más progreso, y en el cual tendrán cabida todas las ilustraciones de ambos sexos del país é islas adyacentes

Háblasme, tambien, de las reuniones de confianza en tu apreciable carta; mas, como esta es ya sobrado estensa, doy aquí punto, y me ocuparé de aquellas en la siguiente.

Tuyo siempre,

LÚCAS.

## SECCION POÉTICA

### FRAGMENTOS DE UNA CARTA

#### Á ALICIA.

Sobre el sangriento campo de batalla  
murió, luchando como bueno, un quinto,  
cuya postrer mirada fué un poema  
de tormento y placer á un tiempo mismo.

\*  
\*

En su crispada mano atenazaba  
un plegado papel, en sangre tinto,  
que guardo cual recuerdo venerando  
del camarada, el mártir y el amigo.

\*  
\*

Aquel papel, Alicia, era una historia  
de lágrimas y penas y suspiros:  
historias que contar suelen los muertos,  
para eterna memoria de los vivos.

\*  
\*

Yo la arranqué de entre sus yertos dedos,  
trémulo de emocion, de espanto lívido,  
antes de separarnos para siempre  
del horrendo combate el torbellino.

\*  
\*

Estos fragmentos son aquella carta  
mezcla de hiel, de sangre y de cariño;  
fragmentos que yo copio, Alicia bella,  
al lenguaje del alma traducidos. (\*)

I

«Cuando llores, torciéndote los brazos  
»y maldiciendo loca tu destino;  
»cuando tus ojos solo tengan lágrimas  
»y tus labios sollozos y gemidos;  
»cuando mires pasar noches y días  
»sin encontrar para tu mal alivio,

(\*) Conserva, en efecto, el autor una carta manchada de sangre, que le fué entregada por un bizarro voluntario mortalmente herido en la accion de Domeño (Valencia) el 12 de Febrero de 1875. Los párrafos de aquella carta son, con muy ligeras variaciones, los de esta composicion.

»acuérdate de la nefanda hora  
 »que hundiste mi existencia en un abismo,  
 »cuando gritabas cínica y sin alma,  
 »—¿de que sirve, sin oro, tu cariño?  
 »Mide tus ilusiones una á una  
 »de perlas y verjeles y delirios,  
 »y vé si de mi blonda cabellera  
 »queda un solo diamante en el prendido.  
 »—¡Qué hermosa estabas en aquel momento!  
 »Tus entreabiertos labios purpurinos  
 »pintando tu desden; tus negros ojos  
 »lanzando chispas de fulgor divino,  
 »y tu brazo la puerta señalando,  
 »eran la encarnacion del idealismo.  
 »¡Qué hermosa estabas en aquel momento!  
 »vibraba tu blasfemia en mis oidos,  
 »y á ser yo Dios y tú Luzbel, cayera  
 »Dios á las plantas del querúb maldito.»

## II

«—Por un caballo, un rey daba su reino,  
 »¿y tú por mí?

—«La vida!

—«Pobre niño,  
 »¿podrá satisfacer tu vida entera  
 »la exigencia más leve de un capricho?  
 »Cuando imprimas tus labios en mis labios  
 »¿qué joya habrás dejado en mi atavío?  
 »Oro y gloria y aplausos quiero; dámelos,  
 »te adoraré como se adora un idolo.  
 »Así dijistes, y mi pobre nombre  
 »arrojaste á la tumba del olvido,  
 »y desde aquel instante soy la arista  
 »que empuja el huracan del desvarío,  
 »siempre tras un momento de reposo,  
 »no hallándole jamás en mi camino;  
 »siempre buscando un algo en que apoyarme,  
 »hallando en todas partes el vacío.  
 »¡Ay! si por un caballo daba un reino  
 »un rey *descoronado* y fugitivo,  
 »daba más por tu amor, más, no lo dudes,  
 »el esclavo infeliz de tu cariño.  
 »Aquél rey daba un reino por su vida;  
 »yo por la tuya mi postrer suspiro...  
 »Sí es que puedes hallar la diferencia,  
 »compara sacrificio y sacrificio.»

## III

«Voy á morir! Espera la batalla  
 »y con ella el fragor del estermínio,  
 »cuando en breve los montes repercutan  
 »del férreo krup el áspero estampido.  
 »Ejércitos que hermanos se llamaron  
 »hoy lucharán cual tigres ofendidos,  
 »y algo extraño me anuncia que está próximo  
 »el anhelado fin de mi suplicio.

«Qué bello estás, Domeño, iluminado  
 »del sol naciente por los rayos túbios!  
 »Te contemplo, y no sé por qué al mirarte  
 »un recuerdo se eleva de lo íntimo  
 »de mi llagado corazon, y en ELLA  
 »se funde raudo el pensamiento mio.  
 »Y es que tú representas á mis ojos  
 »su hermosa faz y su ademan altivo.

«Se me escapa la vida! Á borbotones  
 »salta la sangre de mi pecho herido...  
 »Las sombras de la muerte me cobijan,  
 »y ya mis ojos son opacos vidrios.  
 »Ultimo pensamiento de mi mente,  
 »postrer esfuerzo del cerebro mio,  
 »vuela donde ELLA está, su frente besa  
 »y murmura despues junto á su oido:  
 »—«el hombre que te amó tanto en la tierra,  
 »te recordó espirando, y te bendijo.»

Esta es la historia, Alicia, de aquel mártir,  
 que fué mi camarada y fué mi amigo;  
 tenla presente siempre en la memoria,  
 y, al recordar sus párrafos sombríos,  
 piensa que hay en la tierra muchos séres  
 que valen más que el oro de más brillo;  
 y cuando la pasion llame á tus puertas,  
 vende tu amor, cobrándolo en cariño.

MARTINEZ PARRA.

Manila, Marzo de 1879.

## RIMA.

(PENSAMIENTO DE BECQUER.)

Leida en la funcion dada en el Liceo Artístico-Literario de  
 Manila, el 17 de febrero de 1879.

De ráudo viento, en alas trasportada,  
 vino á caer pintada florecilla  
 junto al ciprés, que en la llanura escueta  
 su copa al cielo magestuoso erguía.

Germinó la semilla: al poco tiempo,  
 la enredadera se enlazaba altiva  
 al árbol, semejante allí á la última  
 columna de una iglesia derruida.

Las lindas flores, las abejas de oro,  
 las mariposas blancas sus amigas, (\*)  
 al mudo tronco sin cesar rodeaban,  
 y vida le prestaban y alegría.

Mas, ¿qué tiempo duró tanta ventura?  
 ¿Qué tiempo las azules campanillas  
 y las hojas color de la esperanza?  
 No más que un breve estío, vida mia.

Y el ciprés volvió á estar solo y envuelto  
 en sudario de nieve blanquecina,  
 sacudiendo monótono los copos  
 que, unos tras otros, sin cesar caían.

¿Qué tiempo durarán tu aturdimiento  
 y tus tristezas, y tu amor de niña,  
 y el cariño que dices que me tienes?  
 Una breve mañana fugitiva.

Y volverá la noche á hacerse en torno,  
 y, recordando transitorias dichas,  
 siempre estaré, sombrío y solitario,  
 envuelto en las tinieblas de la vida.

JOSÉ JUAN DE ICAZA.

## RECUERDO Á ESPAÑA

¿Por qué no canto ya, como algun dia,  
 de la galana aurora,  
 que es del astro del dia procuradora,  
 la bella luz, los mágicos colores  
 que llenan de alegría

los valles, prados y la selva umbría,  
 que saludan las aves y las flores,  
 las unas con su trino enamorado,  
 las otras con su aliento embalsamado?

¿Por qué no canto ya la despedida  
 del esplendente sol que vá á ocultarse  
 detrás del Mariveles  
 y que al ir á ausentarse,  
 de púrpura, amaranto y esmeralda,  
 de rosa, azul y gualda

(\*) Los versos subrayados son trozos tomados literalmente de la prosa de Becquer.

tiñe las pardas nubes,  
 que, variando de forma y de colores,  
 sobre nuestras cabezas suspendidas,  
 por el viento impelidas,  
 se alejan y se pierden, entre tanto  
 que cubre el valle de la noche el manto?  
 ¿Por qué no las soberbias tempestades,  
 el rebramar bravío  
 de las olas rugientes tormentosas,  
 que el pesado navío  
 hacen juguete de sus veleidades  
 y hasta las altas nubes lo levantan,  
 cuando hirvientes se abultan  
 ó en las ignotas simas lo sépultan?  
 ¿La luz fosforescente  
 del cárdeno relámpago que ofusca  
 con su brillo fulgente  
 y del trueno el fragor, que se sucede  
 con una rapidez que creer hace  
 que del primero el último procede,  
 que del que vá á morir el otro nace:  
 Y en uno se confunden  
 uno y otro y cien más que á un tiempo suenan  
 y con su ruido atruenan  
 el valle y la ciudad, que yerta yace,  
 mientras la nube en agua se deshace?  
 ¿Del mortal aterrado,  
 que de Dios la grandeza  
 vé retratarse en la naturaleza,  
 la ferviente plegaria  
 cuando su fin divisa,  
 cuando una voz secreta en su conciencia  
 maldice su existencia  
 y el pavor le aniquila  
 al mirar que vacila  
 bajo su incierto pié el suelo que pisa,  
 y corre desalado y furibundo  
 porque cree llegado el fin del mundo?  
 ¿Por qué no cantó ya como cantaba  
 un día del Jalon en las riberas,  
 vislumbrando á lo léjos  
 los brillantes reflejos  
 que del remoto Oriente divisaba,  
 mientras loco soñaba  
 hallar en él cuanto esplendente pudo  
 soñar la loca mente del poeta?  
 ¿Por qué no canto, y mudo  
 arrastro mi existencia indiferente,  
 sin que bulla en mi mente  
 la ardiente inspiracion que me abrasaba,  
 cuando con el Oriente yo soñaba?  
 ¿Es todo en este mundo  
 fantasma que al tocarlo desaparece  
 ó que se desvanece  
 cual en humo se torna  
 la mágica ilusion que hemos soñado  
 al mirar nuestro sueño realizado?  
 ¿Es que agoza ya la musa mia?  
 ¿Acaso con los años  
 el triste soplo de los desengaños  
 secó mi inspiracion, mi fantasía?  
 No es eso, no, que al recordar el valle  
 en que mi infancia se meció entre flores,  
 mi musa, si dormida, mas no muerta,  
 del letargo despierta.  
 Recuerdo mis amores  
 sencillos, transparentes  
 como los ojos de la que yo amaba,  
 como el cristal de las tranquilas fuentes  
 en que ella se miraba.  
 Mudo yo al contemplar su faz divina  
 que la fuente orgullosa retrataba,  
 en mi delirio loco  
 creo que tuve celos  
 del céfiro y la fuente y de los cielos.

Hoy mi canto es sombrío.  
 que solo cantar puedo mis pesares,  
 léjos del valle aquel y de aquel río.  
 Por eso mis cantares  
 son del color del pensamiento mio.  
 Por eso aqui las galas del Oriente  
 no prestan á mi musa inspiraciones,  
 ni canto las bellezas  
 de su vegetacion tan esplendente,  
 ni de su jóven suelo las grandezas.  
 Aquí la muerte miro  
 cernerse sobre mí con su guadaña,  
 y me envenena el aire que respiro.  
 Envío mis suspiros á mi España:  
 solo así el alma mia se consuela  
 y amenguan de la ausencia los pesares,  
 el pensamiento vuela  
 á través de los mares,  
 recorre la anchurosa y fértil vega  
 que el manso Jalon riega.  
 y me trae en sus álas bien hechora  
 recuerdo de las horas  
 en que dichoso he sido,  
 y me quedo con ellos adormido,  
 mientras en lontananza  
 sonrío á la esperanza  
 de llegar á morir donde he nacido.

FRANCISCO GOMEZ ERRÚZ.

## SECCION OFICIAL

En la sesion celebrada por la Junta directiva el 27 del mes próximo pasado, han sido amortizadas por sorteo las veinte acciones siguientes:

5. 7. 12. 16. 19. 27. 33. 37. 39. 51. 55. 57. 58. 60. 65. 67. 87. 105. 137. 150.

Los señores sócios tenedores de dichas acciones, pueden hacer efectivo su importe en la Tesorería de la Sociedad (Cabillo 53, entresuelo), dentro del plazo de dos meses á contar del 2 de noviembre actual.

Con las veinte acciones anteriormente mencionadas, son ochenta las ya recogidas por la Sociedad; restan aun pendientes de amortizacion ochenta y ocho.

\*\*

La próxima funcion se celebrará del 8 al 10 del actual. En ella se pondrán en escena dos comedias en un acto, que serán: *El Único ejemplar*, original de D. Miguel Echegaray, y los *Dos sordos*, que tanto agradó cuando se puso en escena hace poco tiempo.

La Seccion lírica desempeñará un brillante papel esta noche, pues ofrecerá la novedad de presentar un nutrido coro por primera vez, y además se cantará, con acompañamiento de orquesta, el ária de barítono de «*Un ballo in maschera*»

\*\*

Ha sido aprobado por la Junta directiva el diseño para diplomas de honor del próximo certámen y títulos de sócios de mérito, dibujado por el Sr. Barraca, por encargo de la Seccion de artes del diseño, á que dicho señor pertenece.

En breve podrán nuestros consócios examinar este trabajo, por cuyo pensamiento y notable ejecucion, la Junta directiva acordó conceder á su autor el título de sócio de mérito.

\*\*

En la velada extraordinaria del 22 del actual, segundo aniversario de la fundacion del Liceo, se verificará la reparticion de premios del certámen, y procura la Junta directiva que este acto sea uno de los más importantes de los celebrados hasta la fecha, y que revista un carácter de verdadera solemnidad.

Aquella ha creído que nada más á propósito para ello que la celebracion de unos *juegos florales*, á semejanza de los de varias poblaciones de la Península.

Sobre esta idea se ha formulado un programa que encierra los siguientes puntos:

Ocuparán el palco escénico la Junta directiva, los jurados del certámen y una representación de la Real Sociedad económica de Amigos del país: se leerá un discurso alusivo á la solemnidad, y seguidamente se dará cuenta del acta del certámen, leyendo los lemas correspondientes á los trabajos premiados. Los jurados procederán á romper el pliego que encierre el nombre del agraciado con el primer premio y le invitarán á que elija una señora ó señorita para *Reina de los juegos*, que ocupará el puesto preferente preparado de antemano y repartirá, por sí misma, los premios. Los autores, ó personas en quienes estos deleguen, leerán los trabajos que hubiesen obtenido los de la Sección de literatura.

Los pertenecientes á la lírica serán dirigidos ó ejecutados, según sean las composiciones para orquesta ó piano, por sus autores, ó persona en quien delegaren; ejecutando precisamente las piezas en que hubiesen obtenido premio los opositores de canto ó instrumento de viento ó cuerda-arco.

Los dibujos, cuadros, acuarelas, bustos, medallas y demás trabajos correspondientes á la de Artes del diseño se hallarán espuestos al público en el salón, debiendo sus autores presentarse á recoger los premios alcanzados.

Durante el acto, y de acuerdo con el presidente de la Sección lírica, se ejecutarán diferentes piezas musicales, entre ellas, probablemente, el *Himno á Sta. Cecilia* por orquesta; terminando con un coro cantado por el recientemente creado en el Liceo.

## SUETOS Y NOTICIAS VARIAS

En las veladas semanales de los sábados del mes anterior se ejecutaron las obras siguientes, con escasa concurrencia en las dos primeras y con mayor número de señoras y señores socios en las dos últimas.

*Veladas del 4 y 11 de octubre.*—Se limitaron estas á varios ensayos de piezas musicales para piano y armonium, por los Sres. Carreras y Arche.

*Noche del 18.*—En esta velada se ejecutó, leyó y representó lo siguiente:

Adagio de la sonata en *do mayor* de Beethoven, arreglada para piano y armonium por Leýbach, ejecutada por los señores Carreras y Arche.

Un capricho para piano y armonium, tocado en ambos instrumentos á la vez, por el Sr. Carreras.

*Pietá signora*, ária de iglesia de Stradella, cantada por el Sr. Cascarosa.

Lectura de la poesía *El Invierno*, primera parte de la composición del egrégio vate Ruiz Aguilera, *Las estaciones del año*, por el Sr. Ramirez de Arellano (D. Emilio). (Esta composición ha sido leída en Madrid por el distinguido actor Sr. Calvo, en una de las veladas artístico-literarias de la Institución libre de enseñanza).

Andante de la sonata en *do mayor* de Mozart, arreglada para piano y armonium por Leýbach, por los Sres. Carreras y Arche.

Representación de la escena 7.<sup>a</sup> del acto 2.<sup>o</sup> de la comedia de Breton de los Herreros, *El Ingénuo*, por los Sres. Arche y Ramirez de Arellano (D. Emilio).

*Velada del 25.*—En esta noche se presentó por primera vez en el Liceo el joven aficionado Sr. Robinsson, que posee una voz de tenor muy bien timbrada.

Se ejecutaron las obras siguientes:

Overture de *La flauta encantada*, de Mozart, al piano, por los Sres. Carreras y Arche.

Una canción inglesa, por el Sr. Robinsson.

Ária de *mezzo-soprano* de la ópera de Donizetti, *D. Sebastian*, cantada por la Srta. de García Guerrero.

Nocturno para piano, de Field, tocado por el Sr. Arche.

Repetición del adagio de la sonata en *do mayor* de Beethoven, y

Lectura de la escena 1.<sup>a</sup> del acto 3.<sup>o</sup> de la comedia de Blasco, *Jugar al escondite*, por el Sr. Arche.

La Sección de artes del diseño, que hasta ahora ha venido arrastrando una vida acaso demasiado lánguida, comienza á dar muestras de una actividad digna de encómio. Desde el día 22 del actual, aniversario de la fundación del Liceo, quedará abierta en sus salones una exposición permanente de bellas artes; inaugurándose, por el pronto, con la exhibición de cuadros de artistas filipinos, para lo cual se cuenta ya con una colección de obras muy elogiadas del joven pintor manilense Sr. Luna, que se halla siguiendo sus estudios en Madrid y en Roma.

Tenemos la satisfacción de dar cuenta á nuestros lectores del lisonjero éxito que han obtenido entre los socios y entre el público en general, las nuevas sesiones inauguradas por la Sección de literatura, destinadas á conferencias, lecturas, discusiones y enseñanzas. Nuestro temor de que el ejemplo dado por el Sr. Ramirez de Arellano, más, como él mismo dice, por inaugurar aquellas, que por pretensión científica, no tuviese imitadores, dada la apatía que en este país se apodera de los ánimos, se ha visto desvanecido, pues sabemos que cuando el referido señor termine, seguirán dando conferencias varios socios, y entre ellos, los Sres. Goicuría, Ramirez de Arellano (D. José), Vargas y algún otro, que preparan: el primero una sobre la *Literatura hebráica*, el segundo una serie de ellas sobre el *Arte de la declamación*, y el tercero otra sobre *La moral en el teatro*.

En breve deberá ocuparse la Junta directiva de un proyecto importantísimo y trascendental no solo para el Liceo, sino más especialmente para la juventud filipina. Este pensamiento, debido á la infatigable y entusiasta iniciativa de los Sres. Torrejon y Carreras, es el establecimiento de diversas cátedras de música y declamación, para cuyo objeto hay fundadas esperanzas de obtener el apoyo de la Administración del Estado y del municipio, y tal vez, algunos recursos materiales.

Nuestros consocios no desconocerán el valor del pensamiento indicado, únicamente, en las anteriores líneas. El Liceo que, hasta hoy, ha girado en un círculo muy estrecho, va á ensanchar, mediante su propio esfuerzo, robustecido por la protección oficial, su esfera de acción, llenando de esta suerte con más eficacia y utilidad y con no escasa gloria, los altísimos propósitos consignados en sus estatutos.

Tampoco pueden desconocerse las ventajas que para la juventud de estas islas encierra la idea espresada, toda vez que la enseñanza obtenida en las cátedras del Liceo, sobre ser todo lo más completa posible, tendrá todas las condiciones de la enseñanza oficial y académica y será gratuita.

No dudamos, pues, de que este proyecto encontrará en propios y extraños el apoyo que su elevada tendencia y patriótico fin reclama; y si, como confiadamente esperamos, llega á realizarse, Manila verá con satisfacción el establecimiento de una escuela de música bien organizada y dotada de un inteligente cuerpo de profesores, y al Liceo cabrá la gloria de haber echado los cimientos del Conservatorio de Filipinas.

Por uno de los socios del Liceo se ha pedido autorización á la Junta directiva para establecer una cátedra de idioma francés.

Hé aquí la relación de los premios concedidos en el certámen artístico-literario-musical celebrado por la redacción del *Boletín Gaditano*, con motivo de las ferias y exposición regional verificadas en aquella provincia andaluza:

1.<sup>o</sup>—UN LIRIO DE PLATA, regalo del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, á la mejor composición en prosa ó verso que narre ó cante el triunfo alcanzado por el conquistador de Cádiz Don Alfonso X.

2.<sup>o</sup>—UN OBJETO DE ARTE, regalo del Ilmo. Sr. D. Federico Sawa, gobernador civil de la provincia, para la mejor melodía para canto y piano.

3.º—UNA PLUMA DE PLATA, regalo del Excmo. Ayuntamiento de aquella capital, para la mejor oda que, no escediendo de 300 versos, cante *las glorias de Cádiz*.

4.º—UN NECESER DE COSTURA, para el mejor *bordado*, premio del Excmo. Sr. D. José Gonzalez de la Vega, diputado por aquella circunscripción.

5.º—UNA FLOR DE PLATA, regalo de la Academia gaditana de ciencias y artes, á la mejor *memoria literaria de Cádiz* (1.ª parte) *hasta fines del siglo XVII*.

6.º—UN ALFILER DE ORO CON EMBLEMAS ALEGÓRICOS, regalo de la Junta organizadora, que se adjudicará á la mejor *marcha para banda*, dedicada *al progreso*.

7.º—Un ejemplar de la obra francesa *L'Ornement polychrome*, ilustrada con 100 planchas en colores, oro y plata, conteniendo cerca de 2,000 asuntos de todos los estilos, regalo de la sociedad EL CASINO GADITANO, para el autor del mejor boceto al óleo de un cuadro alegórico representando las ciencias y las artes.

Además se concederán por cada premio dos accésits, y el autor que obtenga el premio quinto será proclamado miembro honorario de la Academia gaditana de ciencias y artes.

LA REVISTA DEL LICEO DE MANILA dejaria de cumplir un grato deber si no felicitase con entusiasmo á la redaccion del *Boletín Gaditano* por su plausible iniciativa, así como á los donantes de los premios por su desprendimiento en favor de las artes pátrias; desprendimiento que, por fortuna, halla no pocos imitadores en la península española.

\* \*

Copiamos de la *Crónica de la Música* los dos siguientes sueltos.

«No hace mucho tiempo publicamos la noticia de una invención realizada por el señor Amargós, obrero de una casa constructora de instrumentos de Barcelona, invención que consiste en un aparato aplicable al clarinete para hacer trémolo el sonido. El aparato en cuestion consiste en una pequeña caja de metal que se coloca sobre el barrilete del instrumento, la cual encierra una diminuta máquina parecida á la de un reloj de bolsillo, que, con la cuerda necesaria al efecto, pone en movimiento una especie de molinillo que gira interiormente al querer emitir el sonido. Con tal motivo las notas resultan tremoladas enteramente, á imitación de algunos pasajes de los organillos ambulantes y del registro especial de los órganos espresivos y de los grandes órganos.

El efecto del trémolo en el clarinete, con la aplicacion del aparato del señor Amargós, no se hace notar en toda la estension del instrumento; limitase dicho efecto al intervalo comprendido entre las notas *sol* al aire de la segunda línea y el *do* con dos rayas adicionales sobre el pentágrama.

Los sonidos que abraza el intervalo señalado (intervalo de octena) resultan claros, afinados, brillantes y con cierto color religioso, que harán del invento del señor Amargós un nuevo elemento de variedad y espresion si se aplica al género místico ó á la música de carácter *flébil*. Por consiguiente, el uso del aparato á que nos referimos solo tendrá oportuna aplicacion á los aires lentos, para poder utilizar y apreciar su valor artístico: pasos de agilidad son impropios de su carácter, y el trémolo no se haria notar, porque desaparecería con la ejecucion rápida de los aires agitados.

El aparato en cuestion, lo mismo que la sordina en los instrumentos de cuerda, debe ser tan solo para andamentos ó frases especiales.

La cuerda del aparato puede durar poco más de un cuarto de hora. El invento es todavía rudimentario, y es susceptible de algunas mejoras, así para continuar trémolo el sonido en toda la estension del instrumento, como para hacer este más ó menos voluminoso segun los casos.

La iniciativa del señor Amargós puede tener aplicacion á todos los instrumentos de viento-madera, como el oboe, el fagot, la flauta y otros, y creemos vale la pena de estudiar seriamente este asunto.»

\* \*

«Un ejemplo digno de ser imitado.

«Acaba de fundarse en Lóndres una nueva sociedad artística con el título de *London musical Society*, para dar á

«conocer obras inéditas. Han aceptado la presidencia el príncipe Leopoldo, hijo menor de la reina Victoria, y las vicepresidencias el arzobispo de York y el duque de Richmond.»

Estamos enteramente de acuerdo con nuestro colega madrileño.

\* \*

Segun la *Crónica de la Música*, el constructor de órganos Mr. Merklin ha terminado el gran órgano encargado por el Gobierno español para el Conservatorio nacional de Música de Madrid. Para apreciar el mérito del instrumento, se han dado dos sesiones en Paris, la una por Mr. Sigout y la otra por Mr. Guilman.

Estos dos eminentes organistas, con su acostumbrada superioridad, pusieron de relieve todas las cualidades del órgano de Mr. Merklin. Estas sesiones han probado que con un órgano de dos teclados manuales, compuesto solamente de doce juegos, pero de los cuales siete se transmiten tanto al segundo teclado como á las contras, lo cual dá en realidad diez y nueve registros, se puede obtener, la variedad de efectos de un instrumento de veinte juegos. El Conservatorio de Madrid va, pues, á poseer un excelente instrumento, que estimulará á los jóvenes discípulos á seguir la vía que les trazan los que tienen en Francia el cetro de la música de órgano.

Esta mejora, añade el citado periódico, se debe al espíritu reformador que en lo que atañe á la enseñanza oficial de la música han demostrado el señor ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública. Los señores conde de Toreno y Cárdenas dejarán una huella indeleble de su paso por la administracion, que recordarán siempre los maestros españoles y los que sinceramente se interesan por el desarrollo é importancia de nuestro arte nacional.

\* \*

Como dato estadístico de los trabajos llevados á cabo por el *Liceo*, damos á continuacion una relacion de las obras dramáticas ejecutadas desde la constitucion del mismo, casi todas nuevas en Manila:

*El loco de la guardilla*.—Serra.

*Mi secretario y yo*.

*El pró y el contra*. } Breton de los Herreros.

*Una de tantas*.

*El peluquero en el baile*, arreglo de D. A. M. Segovia.

*Dos hijos* (drama).—Bremon.

*La mujer de Ulises*.—Blasco.

*Los dos ciegos* (lírico-dramática).—Olona (letra) y Barbieri (música).

*Receta contra las suegras*—Diana.

*Very Well*.—arreglo de Hurtado.

*De potencia á potencia*.—Rubí.

*Iris de paz*.—Echegaray.

*Candidito*.

*¡Pobres mujeres!* } Gaspar.

*Amor y amor propio*.

*La guia de forasteros*.—Perillan.

*Los pavos reales* (2 actos).

*Los dos sordos*, arreglo de D. N. Escosura.

*Las dos joyas de la casa*.—Corzo.

*Más vale maña que fuerza*.

*Trapisondas por bondad*.

*El payo de la carta* (sainete).

*El maestro de escuela*.

En las veladas semanales se ha puesto en escena el juguete cómico arreglado del francés por Ventura de la Vega, *Un hablador sempiterno*, y se han declamado escenas sueltas y monólogos de los primeros dramas de la escena española, tales como *O locura ó santidad*, *El nudo gordiano*, *Sancho García*, etc.

En otros números sucesivos publicaremos, tambien, relaciones de las obras literarias y musicales leídas ó ejecutadas en el *Liceo*.

## MANILA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PLANA Y C.<sup>a</sup>

ESCOLTA, 29 DUPLICADO.

## ANUNCIOS

REGLAS de peral planas; id. con bicel; de ébano con aristas de cobre; reglas de cristal; de ébano para paralelas; superiores de Tachet.  
SOBRES blancos y de color; interior porcelana; de luto, superiores; de oficio; finos, corrientes, gruesos; para tarjeta; sobres segun modelo, etc.—Salvaderas de porcelana blanca lisa decorada; de loza con boquilla de metal barnizado.—Secantes-bás-cula.—Sandaraca (grasilla) en polvo.—Semana-rios guarda-notas.—Sujeta-papeles en 4.º y fól.  
TINTA negra inalterable; persa; negra abrillantada; reina, marca B, para copiar y demás usos; azul fina en tarritos; siria comunicativa; azul fija per-fumada; encarnada superior; para sellos, negra azul y encarnada.—Timbres eléctricos.—Tije-ras.—Tintívoro en tarritos.—Tela para calcar.—Transportadores de talco semicirculares y cua-drados.—Tacillas de porcelana.—Tinta china en pastillas.—Tinteros de cristal tallado y de porcelana lisa y decorada; con pié de madera ó de metal, surtido muy variado.—Tinteros de bolsillo, y tinteros-bayoneta.

### LAUREANO CARRERAS,

PROFESOR DE MÚSICA,

Ofrece sus servicios, calle de la Escolta, 31, CAMPANA.

### LIBRERIA ESPAÑOLA

CALLE REAL, NÚM. 14.—MANILA.

*Libros de texto de primera y segunda enseñanza.*

*Obras religiosas, científicas, históricas y de amena lectura.*

#### COMISIONES Y ENCARGOS.

Se admiten suscripciones á los periódicos siguientes:

REVISTA CONTEMPORÁNEA. (Dos cuadernos mensuales)

LA NATURALEZA. (Semanal ilustrado.)

CRÓNICA DE LA MÚSICA. (Semanal; producciones mu-sicales.)

REVISTA CIENTÍFICO-MILITAR. (Cuatro números al mes)

SEMANARIO FAMILIAR PINTORESCO. (Semanal ilustrado.)

### ULLMANN HERMANOS

18—ESCOLTA—18

### ALHAJAS, RELOJES, BRILLANTES

ARTICULOS DE PARIS Y EFECTOS DEL JAPON.

Gran surtido de los efectos arriba mencionadas, importados directamente, que ofrecemos al distin-guido público, tanto de provincias, como de Manila.

ULLMANN HERMANOS.

## FARMACIA

DE

## DON CARLOS PLITT

BOTICARIO

del Excmo. é Ilmo. Sr. Comandante general de Marina

26—ESCOLTA—26

Frente á la Campana

Artículos de tocador, procedentes de las mejores fábricas de Paris, Londres y América.

Selecto y variado surtido de extractos de olores para el pañuelo, vinagrillos, aceites, polvos para la cara, pomadas, opiatas, aguas del tocador, elixir para la dentadura, aguas destiladas de azahar y rosas, doble y triple, y multitud de productos elegante-mente preparados, ultimamente recibidos.

### DEPÓSITOS

EN

CAVITE Y TONDO.

### BAZAR FRANCÉS

Al lado del martillo de D. J. Mestres

29—ESCOLTA—29

Cuchillería fina inglesa y francesa en tijeras para costura, para bordar, para uñas, para barba, para papel, etc., etc.; navajas de afeitar lejitimas inglesas de Joseph Rodgers; cortaplumas, afiladores, abre-latas, tirabuzones, etc., etc.—Efectos de cocina con y sin baño de porcelana.—Asadores automáticos; gran novedad y utilidad.—Gafas y quevedos de todos gra-dos montados al aire; de acero, de plata dorada, de oro. Hay un buen surtido de lejitimos cristales de roca.

Candados, cerraduras de patente, herrajes para habitacion.—Bocados, estribos, espuelas, látigos, es-quiladores, etc., etc.—Candelabros y palmatorias muy elegantes, con virinas y guarda-brisas.

Novedades musicales españolas.—Método com-pleto elemental de solfeo de Oscar Camps y Soler.—École melodique de piano, por Concone.

Y gran variedad de artículos de Paris.

PRECIOS SIEMPRE MODICOS

en el BAZAR FRANCÉS de

A. BLAIRVAL Y C.<sup>o</sup>

### D. OSCAR CAMPS Y SOLER,

Alumno interno que fué del Real Conservatorio de Nápoles, compositor y profesor de piano, dá lecciones á domicilio, así como de italiano, francés y aleman: Beaterio, 10, duplicado.

## LA REVISTA DEL LICEO

Se acordó publicar en junta general del día 13 de Julio de 1879; saldrá á luz el primer domingo de cada mes, y se reparte *gratis* á las señoras sócias honorarias, sócios de mérito y de número, y sócios ausentes, á quienes por este hecho se les considera corresponsales de la publicacion para todo lo referente á remision de datos, noticias del movimiento científico y literario etc.

El LICEO remitirá tambien su órgano en la prensa á las más importantes sociedades y publicaciones artísticas y á diversos cuerpos docentes. La correspondencia, reclamaciones, noticias y trabajos de señores sócios se dirigirán bajo sobre al Secretario de la REVISTA, casa del Liceo, Real 1.

---

### ADVERTENCIA

De las obras de que se remitan dos ejemplares se harán juicios críticos, se dará cuenta de ellas en la Seccion bibliográfica ó se anunciarán en las páginas dedicadas á este objeto: tambien se anunciarán las Revistas y otras publicaciones españolas y extranjeras que cambien con este periódico.

Todos los escritos firmados con el nombre, pseudónimo ó iniciales de sus autores, se publican bajo la responsabilidad de los mismos.

R.

REVISTA

DEL

LICEO ARTISTICO-LITERARIO

DE MANILA



PRIMERA EPOCA.—TOMO I.

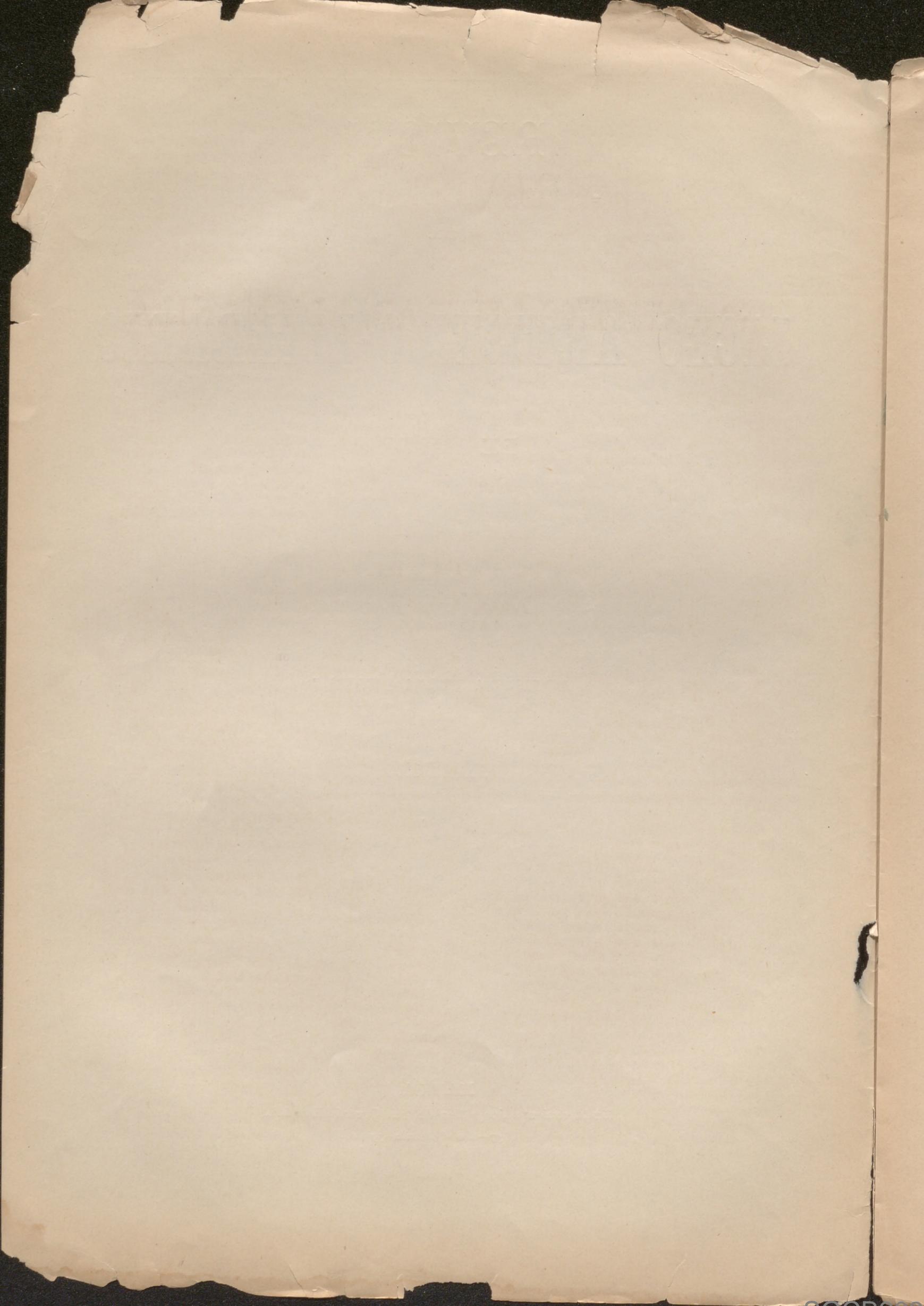
AÑO DE 1879.

MANILA:

Establecimiento tipográfico de "La Oceanía Española"

37—Real de Manila—37

1882



# REVISTA

DEL

## LICEO ARTISTICO-LITERARIO DE MANILA.

PRIMERA ÉPOCA.—TOMO I.

Año de 1879.

### INDICE.

| TRABAJOS DOCTRINALES.  |             | Números. | Páginas. |   | Números. | Páginas. |
|--|-------------|----------|----------|---|----------|----------|
| Nuestros propósitos . . . . .  | I           | I        |          | <i>sit de id.</i> ), por D. Antonio Opisso. . . . .   | Supl. IV | 23       |
| El Liceo, por D. Francisco de Marcaida . . . . .   | I           | 2        |          | <i>Concurso especial para naturales y mestizos. La Ociosidad (premio de prosa)</i> , por D. Julian Aristegui. . . . .                                       | Supl. IV | 26       |
| De Haydn á Liszt, por Luis Nohl (artículo 1.º), traducido del <i>Über Land und Meer</i> , por R. de A. . . . .                                 | II          | 1        |          | Estudios sobre la unidad de las fuerzas físicas. Apoyo que el teléfono presta á esta teoría ( <i>accésit de id.</i> ), por D. Vicente del Rosario . . . . . | Supl. IV | 29       |
| La Pasion por el Cristianismo, por D. Francisco de Marcaida. . . . .   | II          | 2        |          | Discurso del Excmo. Sr. General 2.º Cabo, D. Joaquin Colomo . . . . .   | Supl. IV | 31       |
| Convocatoria para el certámen artístico del 22 de noviembre. Carta sobre la creacion de una Escuela de Música, por Don Eusebio Alins . . . . . | III         | 1        |          |   |          |          |
| Un poco de ciencia, por B. . . . .   | IV          | 1        |          | VARIEDADES.   |          |          |
| ¡Quién supiera escribir...! por D. Francisco de Marcaida . . . . .   | IV y V      | 2 y 1    |          | Las buenas formas, por D. R. de Vargas Machuca . . . . .  | I        | 3        |
| La poesía en los pueblos orientales. Conferencias dadas en la Seccion de Literatura, por el socio D. Emilio Ramirez de Arellano . . . . .      | IV          | 4        |          | El Padre Gainza, Necrología, por D. F. de M. . . . .  | I        | 5        |
| CERTAMEN ARTISTICO DEL 22 DE NOVIEMBRE DE 1879. . . . .  | Supl. al IV |          |          | La Fuchsina, por Segundo . . . . .  | II       | 2        |
| Discurso pronunciado por el Sr. presidente de los jurados, D. Francisco de Marcaida . . . . .  | Supl. IV    | 3        |          | Los cúrsis, por D. R. de Vargas Machuca . . . . .   | II       | 5        |
| Memoria leida por el Sr. secretario de la Sociedad . . . . .   | Supl. IV    | 5        |          | ¡Maestro nuevo!, por Tonny . . . . .  | III      | 6        |
| <i>Trabajos premiados. El Renacimiento (premio de prosa)</i> , por D. Nazario Puzo . . . . .   | Supl. IV    | 19       |          | Cartas á un carolino, del Licenciado Lucas Berrio. . . . .  | III y IV | 8 y 7    |
| Una reaccion exagerada ( <i>accé-</i>  |             |          |          | Cuento, por B. . . . .  | III      | 9        |
|  |             |          |          | Los tímidos, por D. R. de Vargas Machuca. . . . .   | V        | 3        |
|  |             |          |          | Versículos, por T. . . . .  | V        | 4        |
|  |             |          |          | SECCION POÉTICA.  |          |          |
|  |             |          |          | Serenata, por V. . . . .  | I        | 6        |

|  | Números. | Páginas. |   | Números.               | Páginas.     |
|--|----------|----------|---|------------------------|--------------|
| A Sofia Montilla, el día de sus bodas, por D. Francisco Gomez Errúz . . . . .  | I        | 7        | Marino Seco. . . . .  | Supl. IV               | 19           |
| Barcarola, por D. <sup>a</sup> Júlía Moratinos. . . . .  | II       | 7        | Concurso especial para naturales y mestizos. A la juventud filipina (premio de poesía), por D. José Rizal . . . . . | Supl. IV               | 25           |
| A Enrique Gaspar, por E. . . . .   | II       | 7        | Himno á la Virgen del Pilar (accésit de id.), por D. Mariano Romasanta . . . . .                                    | Supl. IV               | 26           |
| ¡Madremial, por B. Gomez Bello   | III      | 9        | Santa Cecilia, soneto (premio de Santa Cecilia), por Don Juan de Aguirre . . . . .                                  | Supl. IV               | 26           |
| Fragmentos de una carta. A Alicia, por el Sr. Martinez Parra . . . . .   | IV       | 8        | Las Doce, por D. R. de Vargas Machuca . . . . .   | V                      | 5            |
| Rima (Pensamiento de Becker), por D. José Juan de Icaza . . . . .  | IV       | 9        | El Siglo XIX, por D. Federico Bello y Chacon . . . . .  | V                      | 5            |
| Recuerdo á España, por Don Francisco Gomez Errúz . . . . .   | IV       | 9        | SECCION OFICIAL.  |                        |              |
| CERTAMEN ARTÍSTICO DEL 22 DE NOVIEMBRE DE 1879.  |          |          | Revistas de las veladas . . . . .   | I                      | 7            |
| Trabajos premiados. Un ángel más, leyenda en verso (primer premio del certámen), por D. Eusebio A. Escobar . . . . .     | Supl. IV | 10       | Sueltos . . . . .   | I, II y IV             | 8 y 10       |
| Males del alma (primera mencion honorífica extraordinaria de poesía), pequeño poema, por D. José Juan de Icaza . . . . . | Supl. IV | 14       | BIBLIOGRAFIA.   |                        |              |
| A Sevilla, quintillas (segunda id. id.), por D. Gualterio  |          |          | Boletin bibliográfico, por R. de A. . . . .   | I y III                | 7 y 10       |
|  |          |          | Sueltos y noticias varias. . . . .  | { I, II, III, IV y V } | 7, 8, 11 y 7 |
|  |          |          | Advertencias . . . . .  | II y III               | 8 y 12       |

## INDICE POR MATERIAS.

| CIENCIAS.   | Números. | Páginas. |   | Números. | Página |
|---|----------|----------|---|----------|--------|
| La pasion por el cristianismo, por D. Francisco de Marcaida . . . . .   | II       | 2        | Una reaccion exagerada, por D. Antonio Opisso. . . . .                        | Supl. IV | 23     |
| Un poco de ciencia, por B. . . . .  | IV       | 1        | La Ociosidad, por D. Julian Aristegui . . . . .                               | Supl. IV | 26     |
| La poesía en los pueblos orientales, por D. Emilio Ramirez de Arellano . . . . .  | IV       | 4        | ¡Maestro nuevo!, por Tonny . . . . .  | III      | 6      |
| El Renacimiento, por D. Nazario Puzo . . . . .  | Supl. IV | 19       | COSTUMBRES, CURIOSIDADES LITERARIAS, NARRACIONES, TRABAJOS HUMORÍSTICOS, ETC. |          |        |
| Estudios sobre la unidad de las fuerzas físicas. Apoyo que el teléfono presta á esta teoría, por D. Vicente del Rosario . . . . . | Supl. IV | 29       | Las buenas formas, por D. R. de Vargas Machuca . . . . .                      | I        | 3      |
| BIOGRAFIAS ETC.   |          |          | La Fuchsina, por Segundo . . . . .  | II       | 2      |
| El Padre Gainza, Necrología, por F. de M. . . . .   | I        | 5        | Los cúrsis, por D. R. de Vargas Machuca . . . . .                             | II       | 5      |
| ARTE BELLO.   |          |          | Cartas á un carolino, del Licenciado Lucas Berrio. . . . .                    | III y IV | 8 y 7  |
| LITERATURA.   |          |          | Cuento, por B. . . . .  | III      | 9      |
| ¡Quien supiera escribir...!, por D. Francisco de Marcaida . . . . .   | IV y V   | 2 y 1    | Los tímidos, por D. R. de Vargas Machuca. . . . .                             | V        | 3      |
| La poesía en los pueblos orientales, por D. Emilio Ramirez de Arellano . . . . .  | IV       | 4        | Versículos, por T. . . . .  | V        | 4      |
|   |          |          | POESIA LÍRICA.  |          |        |
|   |          |          | Serenata, por V. . . . .  | I        | 6      |
|   |          |          | A Sofia Montilla, el día de sus bodas, por D. Francisco Gomez Errúz. . . . .  | I        | 7      |
|   |          |          | Barcarola, por Doña Júlía Moratinos. . . . .                                  | II       | 7      |
|   |          |          | A Enrique Gaspar, por E. . . . .  | II       | 7      |

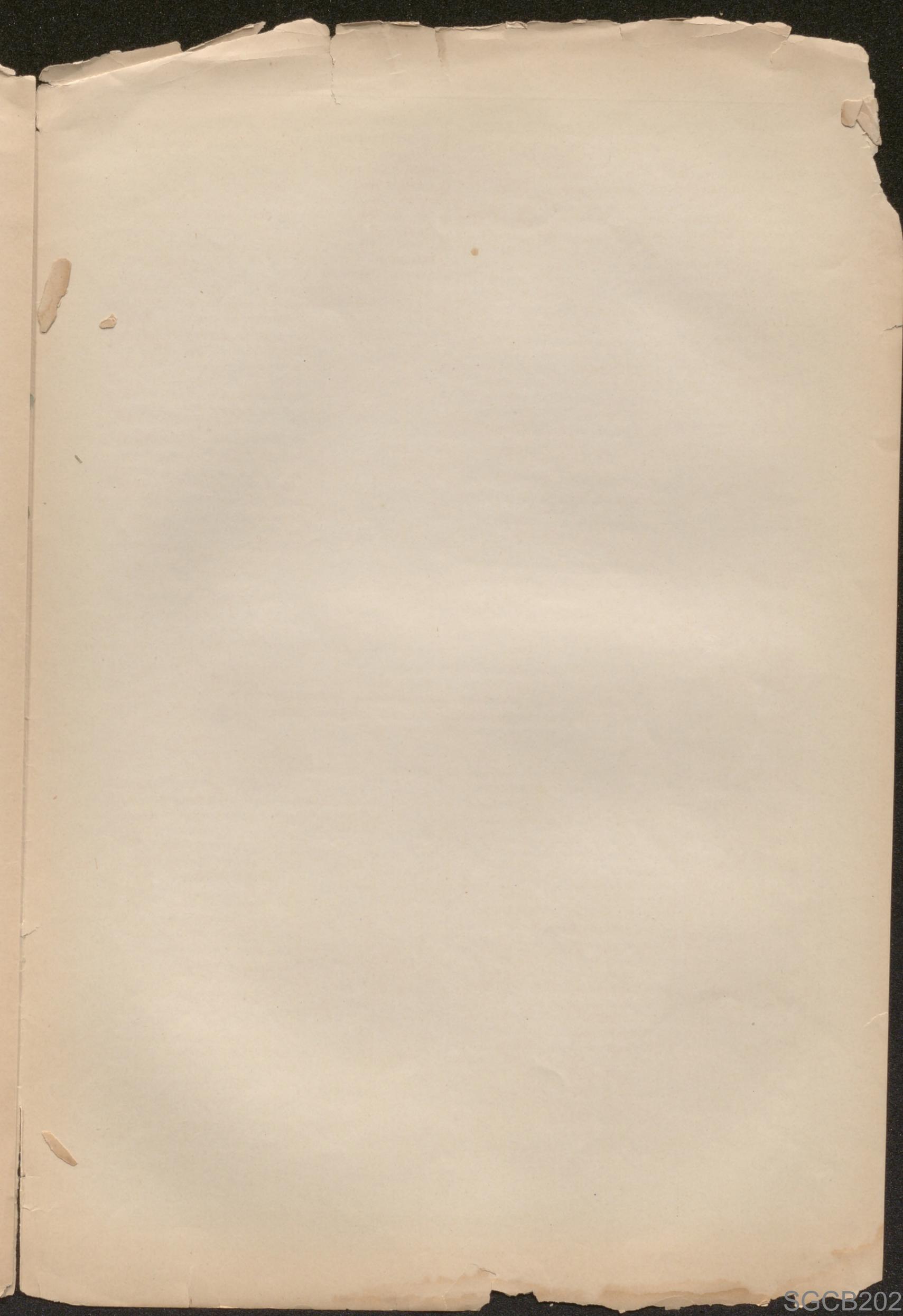
|  | Números. | Páginas. |   | Números.               | Páginas.     |
|--|----------|----------|---|------------------------|--------------|
| ¡Madre mía!, por B. Gomez Bello . . . . .  | III      | 9        | Carta sobre la creacion de una Escuela de Música, por Don Eusebio Alins . . . . .   | III                    | 4            |
| Rima (Pensamiento de Becquer), por D. José Juan de Icaza . . . . .   | IV       | 9        | BOLETIN DEL LICEO.  |                        |              |
| Recuerdo á España, por Don Francisco Gomez Errúz . . . . .   | IV       | 9        | El Liceo, por D. Francisco de Marcaida . . . . .  | I                      | 2            |
| A Sevilla, quintillas, por Gualterio Marino Seco . . . . .   | Supl. IV | 19       | Convocatoria para el Certámen artístico del 22 de Noviembre . . . . .   | III                    | 1            |
| A la juventud filipina (oda), por D. José Rizal . . . . .  | Supl. IV | 25       | Discurso pronunciado por el Sr. Presidente de los Jurados ( <i>Certámen del 22 de Noviembre de 1872</i> ), D. Francisco de Marcaida . . . . . | Supl. IV               | 3            |
| Himno á la Virgen del Pilar, por D. Mariano Romasanta. Santa Cecilia, soneto, por Don Juan de Aguirre. . . . . | Supl. IV | 26       | Supl. IV  | 5                      |              |
| Las Doce, por D. R. de Vargas Machuca . . . . .  | V        | 5        | Memoria leida por el Sr. Secretario de la Sociedad ( <i>id. id.</i> ) . . . . .   | Supl. IV               | 1            |
| El siglo XIX, por D. Federico Bello y Chacon . . . . .   | V        | 5        | Descripcion de la fiesta ( <i>id. id.</i> ) . . . . .   | Supl. IV               | 31           |
| POEMAS, LEYENDAS, ETC.   |          |          | Discurso del Excmo. Sr. General 2.º Cabo, D. Joaquin Colomo ( <i>id. id.</i> ). . . . .   | I, II y IV             | 7, 8 y 10    |
| Fragmentos de una carta. A Alicia, por el Sr. Martinez Parra . . . . .   | IV       | 8        | BIBLIOGRAFIA.   |                        |              |
| Un ángel más. Leyenda en verso, por D. Eusebio Escobar . . . . .   | Supl. IV | 10       | Boletin bibliográfico, por R. de A. . . . .   | I y III                | 7 y 10       |
| Males del alma, pequeño poema, por D. José Juan de Icaza . . . . .   | Supl. IV | 14       | PECULIAR DE LA PUBLICACION.   |                        |              |
| MÚSICA.  |          |          | Nuestros propósitos . . . . .   | I                      | 1            |
| De Haydn á Liszt, por Luis Nohl, traduccion de R. de A. . . . .  | II       | 1        | Advertencias . . . . .  | II y III               | 8 y 12       |
|  |          |          | Sueltos y noticias varias. . . . .  | { I, II, III, IV y V } | 7, 8, 11 y 7 |

## INDICE ALFABETICO POR AUTORES.

|   | Números. | Páginas. |  | Números. | Páginas. |
|---|----------|----------|--|----------|----------|
| <i>Aguirre</i> . Santa Cecilia, soneto. . . . .   | Supl. IV | 26       | (Pseudónimo). Cartas á un carolino . . . . .   | III y IV | 8 y 7    |
| <i>Alins</i> . Carta sobre la creacion de una Escuela de Música . . . . .   | III      | 4        | <i>Marcaida</i> . ¡Quién supiera escribir...! . . . . .  | IV y V   | 2 y 1    |
| <i>Aristegui</i> . La ociosidad . . . . .   | Supl. IV | 26       | <i>Id.</i> La pasion por el cristianismo . . . . .   | II       | 2        |
| <i>B.</i> (inicial). Cuento . . . . .   | III      | 9        | <i>Id.</i> El Liceo. . . . .   | I        | 2        |
| <i>B.</i> (id). Un poco de ciencia. . . . .   | IV       | 1        | <i>Id.</i> Discurso pronunciado como presidente de los Jurados en el certámen de noviembre de 1879 . . . . . | Supl. IV | 3        |
| <i>Bello y Chacon</i> . El siglo XIX (poesia) . . . . .   | V        | 5        | <i>M. (D. F.)</i> (inicial). El Padre Gainza. Necrologia. . . . .  | I        | 5        |
| <i>Colomo</i> . Discurso pronunciado como General 2.º Cabo (en situacion del Gobernador general) en el certámen de noviembre de 1879. . . . . | Supl. IV | 31       | <i>Moratinos (Fúlia)</i> . Barcarola (poesia) . . . . .  | II       | 7        |
| <i>E.</i> (inicial). A Enrique Gaspar. . . . .  | II       | 7        | <i>Martinez Parra</i> . Fragmentos de una carta. A Alicia (poesia) . . . . .                                 | IV       | 8        |
| <i>Escobar</i> . Un angel más, leyenda en verso . . . . .   | Supl. IV | 10       | <i>Nohl (Luis)</i> . De Haydn á Listz. Traduccion de R. de A. . . . .  | II       | 1        |
| <i>Gomez Errús</i> . A Sofia Montilla, el dia de sus bodas (poesia). . . . .  | I        | 7        | <i>Opisso</i> . Una reacion exajerada. . . . .   | Supl. IV | 23       |
| <i>Id. id.</i> Recuerdo á España ( <i>id.</i> ) . . . . .   | IV       | 9        | <i>Puzo</i> . El Renacimiento . . . . .  | Supl. IV | 19       |
| <i>Gomez Bello</i> . ¡Madre mía! ( <i>id.</i> ) . . . . .   | III      | 9        | <i>Redaccion de la Revista</i> . Nuestros propósitos . . . . .   | I        | 1        |
| <i>Icaza</i> . Rima (pensamiento de Becquer) . . . . .  | IV       | 9        | <i>Id. id.</i> Sueltos y noticias vá-  |          |          |
| <i>Id.</i> Males del alma, pequeño poema . . . . .  | Supl. IV | 14       |  |          |          |
| <i>Lúcas Berrio (Licenciado)</i> . . . . .  |          |          |  |          |          |

|  | Números.                  | Páginas.     |
|--|---------------------------|--------------|
| rias . . . . .   | { I, II, III,<br>VI y V } | 7, 8, 11 y 7 |
| <i>Revista.</i> Advertencias . . . . .                     | II y III                  | 8 y 12       |
| <i>R. de A.</i> (Iniciales) Boletín bibliográfico. . . . . | I y III                   | 7 y 10       |
| <i>Seco.</i> A Sevilla, quintillas . . . . .               | Supl. IV                  | 19           |
| <i>Segundo.</i> (Pseudónimo). La Fuchsina . . . . .        | II                        | 2            |
| <i>Tonny.</i> (id.) ¡Maestro nuevo! . . . . .              | III                       | 6            |
| <i>T.</i> (Inicial). Versículos . . . . .                  | V                         | 4            |
| <i>Vargas Machuca.</i> Las buenas formas . . . . .         | I                         | 3            |
| <i>Id.</i> Los cursis . . . . .                            | II                        | 5            |
| <i>Id.</i> Los tímidos. . . . .                            | V                         | 3            |
| <i>Id.</i> Las doce (poesía). . . . .                      | V                         | 5            |

|  | Números.   | Páginas.  |
|--|------------|-----------|
| <i>V.</i> (Inicial). Serenata (id) . . . . .   | I          | 6         |
| <i>Secretario del Liceo.</i> Memoria leída en el certámen de noviembre de 1879 . . . . .                             | Supl. IV   | 5         |
| <i>Rosario.</i> Estudio sobre la unidad de las fuerzas físicas. Apoyo que el teléfono presta á esta teoría . . . . . | Supl. IV   | 29        |
| <i>Romasanta.</i> Himno á la Virgen del Pilar. . . . .   | Supl. IV   | 26        |
| <i>Rizal.</i> A la juventud filipina (oda). . . . .  | Supl. IV   | 25        |
| <i>Liceo.</i> Convocatoria para el certámen . . . . .  | III        | 1         |
| <i>Id.</i> Sección oficial. . . . .  | I, II y IV | 7, 8 y 10 |



LIBRARY OF THE  
BIBLIOTHECA MUSEO HISTORICO NATURALI  
MILANO